



Centro de EcoAlfabetización  
y Diálogo de Saberes

Universidad Veracruzana

## **Universidad Veracruzana**

---

**Centro de Eco-Alfabetización y Diálogo de Saberes**

### **Revalorización de saberes del campo en Cerro Camarón, Oaxaca. A través y más allá del video**

**Trabajo recepcional para obtener el grado de:  
Maestra en Estudios  
Transdisciplinarios para la Sostenibilidad**

**Presentado por**

**Indra Sheni Vieyra Ávila**

**Director:**

**Dr. Enrique Hipólito Romero**

**Xalapa, Veracruz. Enero de 2019**

## **GRACIAS**

A todos los seres humanos y no humanos que nutren todo el tiempo mi camino;  
al centro EcoDiálogo por ser plataforma de crecimiento e intercambio de afectos y saberes;

a la voluntad puesta desde diferentes lugares para generar alternativas de vida que aportan paz y conciencia;

a mi madre, a mi padre, a mis ancestros y familia, por acompañarme con amor, respeto y libertad;

a mis compañeras de comunidad de aprendizaje María, Gaby, Efraín, Rafa, por ser soporte cercano y sólido de las cosas que vine a aprender;

a mis co-aprendedores José María Ramos, Jorge Ricaño y Silvia del Amo por ayudarme a integrar otras perspectivas de la complejidad y el trabajo comunitario;

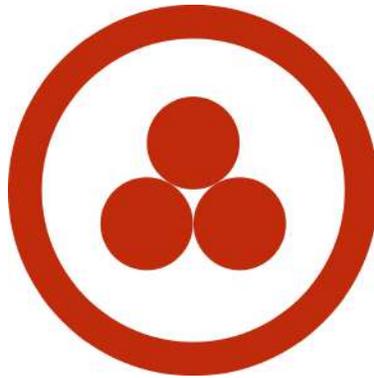
a mi director de tesis Enrique Hipólito, por alentar mi capacidad para diseñar y co-crear este trabajo con la comunidad de Cerro Camarón,

a mis compañeras de generación, por contribuir a mi experiencia, cada una a su valiosa manera;

a la hospitalidad y apertura de las personas en Cerro Camarón; a los alimentos y cosechas que comparten;

especialmente a Guillermina, Goyo, Martín, Ediberta, Nereida, Don Julián, Conchita, Raúl, Kevin, Michell, Lluvia, Rómulo, Mariana, Chuchin y demás seres con quienes he tejido un vínculo de aprendizaje sutil y concreto, que me hace sentir ahora más valiente.

Deseo que este trabajo les pueda aportar un poco de todo lo que me han aportado a mí.



La Bandera de la Paz es un poderoso símbolo universal que fue adaptado por el artista visionario Nicholas Roerich, y ha sido izada a nivel mundial desde 1930, para servir como emblema por el deseo de la cultura humana de elevarse por encima de la guerra.

El color magenta de la bandera representa nuestra sangre, que es el mismo color en todas los seres humanos. Los dos círculos inferiores representan el arte y la ciencia, y el superior la espiritualidad, que abarca la verdad de todas las religiones, todos nos podemos unir independientemente de nuestras creencias. El círculo que rodea las tres esferas representa la cultura, la unidad del arte, la ciencia y la espiritualidad (Fuente: [www.13lunas.net](http://www.13lunas.net)).

Este trabajo se realizó con el apoyo del programa de becas del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).



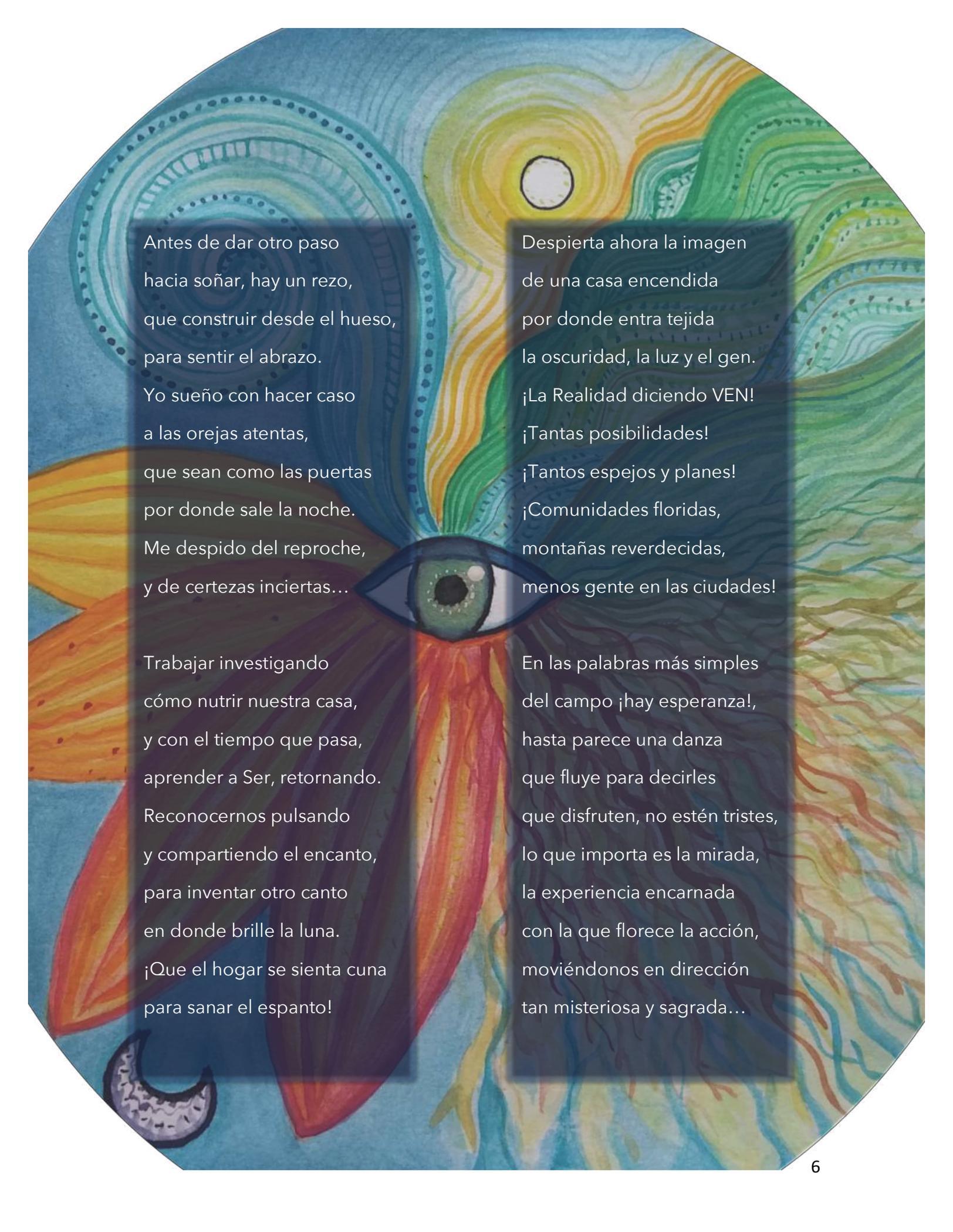
**CONACYT**

*Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*

**Programa Nacional de  
Posgrados de Calidad, PNPC**

Este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo del proyecto estratégico “Rescate Biocultural de Sistemas Agroforestales con Especies de Alto Valor Ecológico, Económico y Social”, desarrollado por el Cuerpo Académico Manejo y Conservación de Recursos Bioculturales (UV-CA-263, En Consolidación), de la Universidad Veracruzana, con el subsidio de la Compañía Nestlé de México.

Gracias al Ing. Félix Rodríguez Morán, Jefe de abastecimiento Café y Cacao, y al M. en C. Rubén Jiménez Jiménez, Coordinador Agrícola, del Plan Cacao Nestlé de México, por su apoyo financiero en actividades de campo.

The background is a complex, abstract painting. At the center is a large, detailed eye with a green iris and a black pupil. The eye is surrounded by swirling, concentric patterns in shades of blue, green, yellow, and orange. The overall composition is circular, with the eye and its surrounding patterns filling most of the frame. The colors are rich and layered, creating a sense of depth and movement.

Antes de dar otro paso  
hacia soñar, hay un rezo,  
que construir desde el hueso,  
para sentir el abrazo.  
Yo sueño con hacer caso  
a las orejas atentas,  
que sean como las puertas  
por donde sale la noche.  
Me despido del reproche,  
y de certezas inciertas...

Trabajar investigando  
cómo nutrir nuestra casa,  
y con el tiempo que pasa,  
aprender a Ser, retornando.  
Reconocernos pulsando  
y compartiendo el encanto,  
para inventar otro canto  
en donde brille la luna.  
¡Que el hogar se sienta cuna  
para sanar el espanto!

Despierta ahora la imagen  
de una casa encendida  
por donde entra tejida  
la oscuridad, la luz y el gen.  
¡La Realidad diciendo VEN!  
¡Tantas posibilidades!  
¡Tantos espejos y planes!  
¡Comunidades floridas,  
montañas reverdecidas,  
menos gente en las ciudades!

En las palabras más simples  
del campo ¡hay esperanza!,  
hasta parece una danza  
que fluye para decirles  
que disfruten, no estén tristes,  
lo que importa es la mirada,  
la experiencia encarnada  
con la que florece la acción,  
moviéndonos en dirección  
tan misteriosa y sagrada...

## Índice

<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	
1.1 ¿Por qué hacer este trabajo?	9
1.2 Búsqueda: camino personal y antecedentes	11
1.3 Un dilema común	15
1.4 Objetivos	19
<b>2. POSICIONAMIENTO TEÓRICO Y EPISTEMOLÓGICO</b>	
2.1 Cambia el paradigma, cambian las verdades	20
2.2 De formación integral en el diálogo de saberes	26
2.3 Comunicación para la transformación eco-social	30
2.4 Escenario de servicio-indagación: Cerro Camarón, Mpio. de San Pedro Ixcatlán, Oax.	36
<b>3. ENFOQUE METODOLÓGICO</b>	41
3.1 Formas de recolección y de gestión del conocimiento	45

<b>4. RESULTADOS</b>	.....	53
4.1 Avanzando en procesos de diálogo	.....	55
4.2 Cosecha audiovisual	.....	65
4.3 Co-construcción del discurso audiovisual	.....	71
<b>5. REFLEXIÓN: a través y más allá del video</b>	.....	79
<b>6. A MODO DE CONCLUSIONES</b>	.....	85
<b>7. FUENTES</b>	.....	90
<b>8. ANEXOS</b>		
Esqueletos de una época de reaprendizaje transdisciplinar		
Guion experimental del video “Hacia un nuevo horizonte”		

## 1. INTRODUCCIÓN

### 1.1 ¿Por qué hacer este trabajo?

Existe un deseo común por integrar soluciones viables a la creciente destrucción de nuestros sistemas ecológicos y sociales, tanto internos como externos, queremos reconocer -en el presente- que estos no son dos sino un mismo proceso orgánico. Necesitamos generar el tiempo y las acciones para no ser rebasados completamente por la tecnología que hemos creado, ya que esto, está teniendo impactos posiblemente irreversibles en los ecosistemas y la vida en general (Maturana y Varela, 2003; Kras, 2009).

Las investigaciones sociales y biológicas en torno a la sostenibilidad no han podido encontrar en una sola disciplina, las soluciones viables para esta crisis multidimensional. No damos cuenta que, para una transformación socio ambiental efectiva y afectiva, debemos desocultar las relaciones de interdependencia de las diferentes formas de conocimiento y organización, a través de plataformas educativas y comunitarias que integren y trasciendan las disciplinas, dándole valor a los procesos autorganizados y al reaprendizaje ecológico (Bateson, 1991; Morin, 1999; Motta, 2002).

Considero que como seres vivos, tenemos la responsabilidad y muchas fortalezas, que superan los ámbitos disciplinares y académicos, para ayudarnos a construir y aprender formas nuevas de relacionarnos en la naturaleza. Se nos ofrece la posibilidad de reconciliarnos con los saberes heterogéneos, con la diversidad de formas de ser y hacer que recuerdan cómo vivir en armonía, como los que hoy en día se manifiestan en algunos pueblos y comunidades indígenas (Toledo y Barrera-Bassols, 2009). Sin embargo, aún se perciben grandes separaciones, entre las necesidades reales de los individuos en la vida cotidiana, y los procesos globales y locales en donde se desarrollan actividades de investigación y educación (Sotolongo y Delgado *et al.*, 2016). De tal manera que los aparatos de control siguen

minimizando los saberes tradicionales y el sentido común (De Sousa, 2009); mientras que los medios de comunicación siguen alentando discursos de violencia y de muerte (Castells, 2011).

En este sentido, retomo a la transdisciplinariedad como el enfoque por el cual se pueden generar investigaciones de valor eco-social, que trasciendan los límites reduccionistas y violentos, en los que diversas disciplinas nos han encuadrado, en donde el observador se encuentra separado de lo observado (Nicolescu, 1996). Haciendo uso de herramientas audiovisuales, en este trabajo quiero posibilitar una vía de aprendizaje en los procesos de recreación de identidad individual y colectiva, que puedan generar nuevos estados de transformación para la sostenibilidad y el buen vivir (Barbero, 1996; Barranquero, 2012).

Se trata de un servicio-indagación que explora la revalorización de saberes compartidos con un grupo de familias campesinas mazatecas, que habitan la parte Norte del estado de Oaxaca, en la localidad de Cerro Camarón, Municipio de San Pedro Ixcatlán (Pueblos de América, 2017). Esta pequeña comunidad se dedica principalmente al cultivo para el autoconsumo y venta en el mercado local de especies como el cacao, la vainilla, el café y el tepejilote.

Actualmente desarrollan sus cultivos en forma tradicional, bajo un manejo agroforestal, y colaboran en la experimentación con variedades mejoradas de cacao, siendo partícipes del proyecto “Rescate biocultural de especies de alto valor ecológico, económico y social”, germinado por el Cuerpo Académico Manejo y Conservación de Recursos Bioculturales (UV-CA-263, En Consolidación). Al combinar conocimientos técnicos, científicos, empíricos, tradicionales, indígenas, campesinos en el diálogo de saberes, está siendo posible generar nuevas alternativas para motivar el trabajo familiar, el reencantamiento con su propia historia y la posibilidad del trabajo solidario en sus propios medios de vida (Del Amo, Ramos, Hipólito, Ricaño y Cerdán, 2012; Ochoa, 2016).

## 1.2 Búsqueda: camino personal y antecedentes

Esta indagación parte de momentos y lugares muy remotos, los cuales no alcanzo a reconocer y poder nombrar del todo, por eso en este apartado me propongo exponer los acontecimientos y fenómenos que considero claves para el sedimento de este trabajo transdisciplinar.

Me remonto a la niñez. La mía me dio mucho de lo que quiere una niña. Mis padres me dieron atención, en especial ella, me sentí profundamente amada y deseada, tuve mucho espacio para jugar y filosofar, y fui alentada a desarrollar mi intuición y mi atención en un ambiente boscoso. Poco a poco reconocí la fortuna de mis circunstancias de vida, escuché de mundos en donde no hay comida, lugares donde ya no corre el agua y menos se posan las aves; aprendí a leer diferentes tipos de violencia y conocí niñas y niños a quienes alguien les dijo que eran pobres; me comprometí en secreto a amar la vida y luchar por ella, hice el pacto conmigo misma de jugar a ser libre.

Gracias a la muerte de mi madre, en el paso a mi adolescencia, empecé a vivir y reconocer una dimensión dolorosa y desafiante de la vida: la pérdida, pero con ayuda de su huella en mí, acompañada de familia y seres luminosos, la conciencia de la muerte tuvo también efectos positivos, que me llevaron a percibirme como un ser humano-animal afortunada de su herencia, con un desafío de vida por trabajar y potenciar.

El gran cambio en mi cotidianeidad, mudarme después de haber vivido diez años en San Cristóbal de las Casas, Chiapas a Morelia, Michoacán, despertó al caos en mí y caminé con mi luz a oscuras por un camino existencial, de búsqueda de significado y descubrimiento de mí misma. Buscando mi individualidad, seguí creciendo en Morelia, utilizando herramientas cercanas como la escritura, la pintura, la fotografía y el video, etc., como formas para reconocer y compartir algo de mi

proceso en el mundo, aunque casi todo lo guardaba para mí. Después de batallar con mis ganas de dedicarme a muchas cosas, llegué a decidir estudiar cine, por ser el medio en donde observaba más posibilidades expresivas, pero sin terminar, me mude a la Ciudad de México a estudiar comunicación social, apasionándome cada vez más por la hibridación de herramientas comunicativas y explorando realidades nuevas.

En la UAM Xochimilco, donde cursé la carrera, en el último año se divide a los alumnos en áreas, a las que coloquialmente se les llama “áreas de concentración”, con líneas especializadas (como periodismo cultural, el pensamiento bordieuno, cinematográfica, etc.), que son propuestos por el cuerpo académico acorde a sus líneas de investigación pero no necesariamente a los intereses profundos de las y los estudiantes. En el 2014, cuando pasé por ahí, tuve la oportunidad de vincular con compañeros y compañeras interesados en la formación de un área propuesta por nosotras mismas y nuestras búsquedas verdaderas, en donde pudiéramos crear un ambiente para reflexionar sobre la noción de comunicación y aprendizaje, a un nivel mucho más interior, donde el autoconocimiento tuviera lugar y relevancia.

Después de algunos obstáculos, pudimos llevarla a cabo. Y como todo experimento, tuvo sus deficiencias, sobre todo metodológicas y de profundización de contenido, sin embargo, pudimos explorar dentro y fuera de la academia, preguntas esenciales del ser humano: ¿quién soy? ¿cuál es mi propósito? ¿cómo doy mi servicio a los demás?, intercambiando diferentes percepciones de la comunicación, del amor, la felicidad, el deseo, del arte, del goce, de la sombra\*, la conciencia; sin intentar contestarlas o definir las de una vez por todas ni abordándolas desde toda su complejidad pero sí desde nuevos paradigmas, generando más preguntas, y tomándolas como un inicio para comunicar algo desde nuestras verdaderas curiosidades individuales, e intentando reconocerlas en relación a la sociedad y la

---

\* La sombra la trabajamos desde la visión arquetípica de Carl Gustav Jung, como el lado oculto de nuestra psique, que nos invita a explorar condicionamientos sociales y en nuestra educación para hacerlos conscientes y alcanzar mejores posibilidades de conciencia.

crisis planetaria.

El trabajo recepcional, que constó de una parte teórica y una práctica, lo realizamos con tres grandes compañeros, utilizando las herramientas a nuestro alcance y de nuestra preferencia. Resultó ser una investigación autoetnográfica en la producción de un acto creativo que fusionaba sonido, luz y forma, al cual nombramos “Proyecto Semilla”, que cobró vida en tres diferentes escenarios. Co-creamos un espacio de encuentro entre los cuerpos de dos danzarines de butoh, que de partir siendo una semilla juntos, se separan para mi vivir cada uno su propia experiencia y se reúnen renutridos. Proyectamos sobre sus cuerpos en un fondo blanco, imágenes progresivas en siete colores que representaban los siete sistemas sociales planetarios según nuestras investigaciones (agricultura, cultura, tecnología, economía, educación/comunicación, política y espiritualidad), partiendo de su relación con los siete chakras o puntos energéticos que tenemos en el cuerpo. Cada chakra vibra en una frecuencia particular, y la musicalización en vivo exploraba la frecuencia de cada color.

En lo personal, este ejercicio me aportó la posibilidad de crear en equipo desde un lugar diferente, con una mirada que primero pasaba por mí, por mi propio proceso de auto reconocimiento, siendo nutrido por el de los otros y observando los efectos que el resultado hacía resonar en los espectadores, expandiendo el sentido la creación. Fue a partir de ese ciclo aumentó la curiosidad por explorar nuevos paradigmas de conocimiento utilizando la tecnología de diversos lenguajes, sintiéndome atraída por el medio audiovisual y, reconociendo en éste, formas de conocimiento ínter y trans personal en procesos de aprendizaje, desde muy diversos contextos.

Como producto de esta etapa, pude revalorizar al aprendizaje, más que como una meta como un proceso no lineal co-creativo, emocional y caótico; y a la investigación como una oportunidad de darle orden a los procesos de aprendizaje, de autoconocimiento y florecimiento individual-colectivo. Surgieron ideas que le dieron

forma la propuesta con la que postulé y entré a la maestría en estudios transdisciplinarios para la sostenibilidad, guiada por el deseo de seguir explorando estos temas y llevarlos más allá de lo conocido, es decir, de no dar por supuestas mis preguntas y respuestas, sino expandirlas a nuevos ángulos.

¿Para qué y cómo generar alternativas de comunicación que respeten la respectividad y complementariedad de los procesos micro-macro, internos-externos, individuales y colectivos? ¿Desde dónde y hacia dónde mis acciones tienen que estar sembradas para responder a la gran transformación planetaria de nuestros tiempos?

Y aunque al llegar a este posgrado, la investigación y todo lo demás dio muchos giros, reconozco que la esencia de esos cuestionamientos se ha mantenido latente. Me di cuenta que la única forma de avanzar y responderme era haciendo, dando mi servicio con una comunidad de seres vivos, aún sin tener definida una.

Al entrar al programa de maestría, habiendo sido asignada a la comunidad de Bioculturalidad y Diálogo de Saberes, pude empezar a evaluar ese deseo en contextos concretos. Hallé reconciliación entre la exploración audiovisual, las propuestas metodológicas transdisciplinares, y el desarrollo de estrategias para mejorar las formas de vida y los ecosistemas con un grupo particular en Cerro Camarón, Oaxaca.

### 1.3 Un dilema común

Desde la instauración del paradigma positivista y fragmentador de la vida y la ciencia, nos hemos acostumbrado a creer que la experiencia interna y externa, pertenecen a dimensiones separadas, olvidando el sentido relacional, integral, dialógico y complementario de nuestra naturaleza planetaria (Morin, 2001; Leff, 1998; Nicolescu, 2009). Esta visión moderna del mundo, de la cual hablaré un poco más adelante, esparcida junto a la revolución científica (S.XVI), ha planteado en nuestra percepción la diferenciación entre naturaleza, persona y sociedad, convirtiendo el mundo-máquina en la gran hipótesis universal, y descalificando a las formas de conocimiento no científico, como la experiencia inmediata y el sentido común (De Sousa, 2009).

Percibir el mundo desde la separación y la no integridad del conocimiento, nos afecta en la vida cotidiana y nos mantiene enfrascados en un comportamiento basado en el individuo, el ego y lo material (Bauman, 2015). Podemos ver reflejados en los violentos cambios que sufren los sistemas, el paisaje, los sujetos y las comunidades, que nuestros hábitos y comportamientos individualistas acentúan y aceleran la crisis planetaria (Del Amo, 2012).

Desde hace varias décadas, filósofos, biólogos, artistas, físicos, psicólogos, astrólogos, astrónomos, místicos y pensadores, concuerdan en que transitamos una crisis que supera a la crisis capitalista, para convertirse en la crisis de “toda una concepción del mundo basada en la tecnología y la explotación del hombre por el hombre, asentada no en el valor de las cosas, sino en el precio, y perdiendo el supremo bien de lo colectivo” (Sábato, 2000; Del Amo, 2012).

Para Toledo (2003), el incremento de la crisis mundial contemporánea, proviene de dos principales irracionalidades, que identifica en la “dilapidación de la naturaleza (crisis ecológica) y marginación de miles de millones de seres humanos (crisis

social)"; a lo que se le puede llamar una crisis eco-social, que nos conduce a la (auto)destrucción de distintas dimensiones de la vida.

Actualmente, bajos los patrones científicos-tecnológicos predominantes, es prácticamente imposible la plena satisfacción material y espiritual de todos los seres humanos (Toledo y Solís, 2001). El dilema resulta en que tenemos a nuestra disposición, en parte gracias a la industria, innumerables recursos tecnológicos e información para desarrollar nuestros sueños, sin embargo, los desconocemos profundamente, y nos hemos alejado de los valores interiores y universales del ser humano, generando una gran distancia entre el valor personal y el valor colectivo (Kras, 2007; Del Amo, 2012).

En respuesta a este dilema reflejado en el deterioro eco-social, poco antes de los años ochentas, los países industrializados promovidos por la ONU, conociendo hasta cierto grado el proceso de interacción entre economía y medio ambiente, propusieron el concepto de desarrollo sostenible o sustentable. Proponiendo una idea de desarrollo ecológico que parte de la salud de los ecosistemas y la preocupación de gestión del sistema económico actual, y que a su vez, hace referencia a niveles de abstracción y razonamiento diferentes. Esto es porque el desarrollo, tal y como lo concibe el sistema capitalista actual, nos mantiene necesariamente enfrascados en una dinámica que daña los procesos físicos y biológicos (Naredo, 1996; Kras, 2007).

Aún con todo el desarrollo intelectual y práctico del concepto de sostenibilidad a lo largo de casi cinco décadas, aún con todas las buenas intenciones, parece que ahora vivimos un estilo de vida mayormente insostenible que cuando en el Tratado de Río<sup>†</sup> se firmó y se prometió reducir las emisiones de carbono en la atmósfera a

---

<sup>†</sup> En 1992 se celebró en Río de Janeiro, Brasil, la Cumbre para la Tierra, y en esta, los líderes mundiales de las Naciones Unidas firmaron un convenio que apuntó tres objetivos principales: a) conservar la diversidad biológica; b) la utilización sostenible de los componentes de la misma, y c) participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de los recursos genéticos. El convenio reconoce, por primera vez, que la

un 5% (Ivanaj y Shrivastava, 2012). Y del dilema brota la pregunta ¿qué tan lejos estamos de entender cómo armonizar con el planeta si los indicadores nos dicen que ya estamos cruzando los umbrales seguros?

El número mundial de pobreza, de enfermedades, de marginación y de violencia crece; la división de las comunidades sigue respondiendo al discurso dominante y hegemónico de las grandes corporaciones y centros de poder mundial; que, en buena medida, a través de los medios de comunicación, construyen patrones de conductas, valores y creencias que nos mantienen adormecidos y fragmentados (Toledo, 2003; Feo-Acevedo y Feo-Istúriz, 2013).

El poder educativo de los medios de comunicación masiva (el cine, la radio, la televisión, el internet, la prensa), se ha vuelto un arma de dominación peligrosa, pues la mayoría de los contenidos se generan de manera uniforme y propagandística para favorecer a la triada medios-corporaciones-gobiernos, convirtiendo al individuo en un simple potencial consumidor y reproductor del status quo (Castells, 2000). Los mensajes mediáticos inciden en nosotros a niveles muy profundos, y nos programan para actuar en contra del *buen vivir* del que hablan nuestros ancestros, consumiendo productos que en su mayoría no son necesarios para la vida (Sánchez y Almeida, 2014).

Los mensajes cuidadosamente ensamblados (propagados principalmente por el medio televisivo), “no permiten espacios para la reflexión sobre los mismos ni sobre su impacto, por lo tanto el mundo reflejado en la pantalla termina remplazando al real” (Feo-Acevedo y Feo-Istúriz, 2013). Sin embargo, el paradigma de la realidad está cambiando. Ahora, en la era de la información, con el veloz aumento de las tecnologías electrónicas y digitales, se posibilitan nuevas interacciones, se complejiza la realidad de los discursos, y se proponen nuevos términos, usos y discusiones en torno a los canales de comunicación.

---

conservación de la diversidad biológica es “una preocupación común de la humanidad” y parte integral del proceso de desarrollo (Declaración de Río de Janeiro, 1996).

¿Cómo utilizar los medios de comunicación para reeducarnos, para transformar los procesos de educación y programación mental; para revertir o por lo menos combatir la enajenación y la ceguera colectiva; para fomentar relaciones integrales y solidarias entre individuos y comunidades? Surgen muchas preguntas fundamentalmente políticas, éticas y filosóficas, en relación a los sistemas y procesos educativos-comunicativos, pues aquí es donde descubrimos sobre todo carencias y necesidades, pero también plataformas prácticas para reconstruir de manera dialógica nuestra memoria colectiva, nuestros sueños y expectativas (Barbero, 2003); para contener espacios en donde “los que han sido históricamente conquistados, excluidos y expulsados de sus propios territorios simbólicos, sean capaces de reflexionar y confrontar, definir e identificar qué es lo vivo y qué lo muerto en su propia ecología” (González-Márquez, 2002).

¿Cómo implementar nuevos sistemas de aprendizaje que sirvan para integrar los conocimientos y sabidurías frente a la complejidad de la mutación global?, ¿cómo organizar inteligente y creativamente nuestra forma de gestionar el conocimiento? ¿cómo abarcar en los procesos de aprendizaje, estrategias de gestión y planificación para hacer circular la información y desbloquear los canales por los que viaja la memoria? (Motta, 2002) ¿cómo co-crear un proceso de construcción de conocimiento a través de acciones orientadas a revalorar lo saberes no hegemónicos con el uso de herramientas audiovisuales y fomentando una ética de respeto y colaboración?

## 1.4 Objetivos

### Objetivo general

- Explorar y revalorizar, a través de herramientas audiovisuales, los saberes bioculturales presentes en un grupo de familias campesinas-agricultoras en Cerro Camarón, Mpio. de San Pedro Ixcatlán, Oax., resignificando la experiencia del reaprendizaje transdisciplinario.

### Objetivos particulares

- Activar el diálogo de saberes y las dinámicas participativas en el proceso de creación y comunicación de un video documental.
- Cosechar, utilizando el registro audiovisual, los saberes y valores bioculturales presentes en un núcleo de hogares campesinos en Cerro Camarón, Oaxaca.
- Construir un discurso audiovisual que refleje y sintetice la riqueza de las estrategias de vida campesinas, dándole sentido desde el reaprendizaje transdisciplinario.

## 2. POSICIONAMIENTO TEÓRICO Y EPISTEMOLÓGICO

### 2.1 Cambia el paradigma, cambian las verdades

Vivimos sin duda, en tiempos en los que vuelve a ser emocionante replantear preguntas simples y elementales como las que, acorde a De Sousa (2009), Rousseau ya hacía en 1750: “¿el progreso de las ciencias y las artes contribuirá a purificar o a corromper nuestras costumbres? ¿hay alguna relación entre la ciencia y la virtud? ¿hay alguna razón para que sustituyamos el conocimiento vulgar que tenemos de la naturaleza y de la vida y que compartimos con los hombres y mujeres de nuestra sociedad por el conocimiento producido por pocos e inaccesible para la mayoría?”

Bajo la visión del mundo moderna, que deviene de un proceso histórico de más de 300 años pasando por Galileo (S.XVII), Newton (S. XVIII) y Einstein (S.XIX), hemos heredado la idea de que la naturaleza es algo pasivo, eterno y reversible, que funciona como un mecanismo que se puede desmontar en sus elementos, y que la ciencia es la única forma que nos ayuda a develar los misterios de la naturaleza, con el fin de dominarla y controlarla (Elbers, 2005; De Sousa, 2009).

A este paradigma antropocéntrico, se le ha llamado racionalismo cartesiano, donde el mundo estático fluctúa en un espacio vacío que se puede descomponer en partes; y, aunque admite la variedad interna del individuo, descalifica las formas de conocimiento no científico como el sentido común y las humanidades (De Sousa, 2009). Las consecuencias de estas bases de valores y verdades, son las formas dominantes de desarrollo y progreso de los países industrializados, que actúan en función de intereses económicos de pequeños grupos, propagando la crisis civilizatoria global (Leff, 2006). Así también, hay marcos de referencia que se siguen expandiendo, dentro y fuera de las ciencias, que están cambiando a una visión biocéntrica, que pueda poner de nuevo a la naturaleza en el corazón, e integrar la triada naturaleza-ser humano-sociedad (González-Márquez, 2011).

Esto implica un reordenamiento de la realidad y de la forma en la que la percibimos la verdad; la trascendencia de la idea que subyace en nuestra mente, de que la realidad está separada y es independiente a nosotros (Morin, 1999). No es tarea corta pero sí urgente, reconocernos a nosotras mismas en el rostro del “Otro” y atravesar los flujos de pensamiento de la ciencia occidental moderna, para poder ver y vivir a la ciencia en su sentido amplio, re conceptualizándola como parte de los procesos que ella misma describe, haciendo evidente la subjetividad de quien observa e involucrando a los hábitos sociales que moldean el mundo (Delgado y Rist, 2016).

Se ha podido ver la multiplicación de las formulaciones epistemológicas y metodológicas de un nuevo paradigma científico desde hace medio siglo, caracterizado por la *complejidad* (Edgar Morin, 1921 a la fecha), la *eco organización sistémica* (Gregory Bateson, 1904-1980) y la *transdisciplinariedad* (Basarab Nicolescu, 1942 a la fecha). Es la invitación a mirar la ciencia, reconceptualizando su relación con la sociedad y la producción del conocimiento científico, más allá y a través de sus disciplinas, para lograr niveles más elevados de sustentabilidad que comprendan la relación dialéctica que existe entre el macrocosmos y el microcosmos (Nicolescu, 1996).

La *transdisciplinariedad*, como su mismo nombre lo indica, significa la transgresión, lo que va más allá del dos, de la dualidad. Es una visión que se rehúsa a totalizar la vida y en esa acción nos lleva de nuevo a ella (Castro-Córdoba *et al.*, 2012).

Lo que proponen estas formas de conocer es una integración sin reduccionismos, que pueda encontrar en la diversidad y en los aspectos básicos comunes de la realidad experienciada por distintos seres vivos cognoscentes, la clave para la sobrevivencia, lo que González-Márquez (2011) apunta como un relativismo

epistemológico biocéntrico<sup>‡</sup>.

Desde la transdisciplinariedad se piensa a la realidad en un sentido relacional, pragmático y ontológico a la vez, -en la medida en la que la realidad participa en el ser del mundo- y por consiguiente no es solo una construcción social, colectiva e inter-subjetiva, sino también trans-subjetiva; es decir, que atraviesa al sujeto sin reducirlo (Nicolescu, 2012). La transdisciplinariedad parte de un enfoque unificador de los niveles de realidad, en el que se subrayan tres axiomas: uno ontológico, uno lógico y uno epistemológico.

El primero señala que existen niveles diferentes de realidad del objeto y el sujeto; el segundo que el paso de un nivel de realidad a otro está asegurado por la lógica del tercero incluido<sup>§</sup> y el tercero que la estructura de la totalidad de los niveles de realidad, aparece a través de la complejidad: cada nivel es porque todos los niveles existen al mismo tiempo (Nicolescu, 2005). Estos axiomas no representan niveles de realidad jerárquicos, cada uno es solo una parte de la totalidad de los niveles, lo cual sirve para obtener abstracciones de significado que consideren al misterio de la existencia, como algo que atraviesa dos vértices (la dualidad), y que genera una tercera (T o zona de no-resistencia). En síntesis, este tercero, conecta a los diferentes niveles de realidad, y continúa expandiendo los niveles existentes al fusionar las formas de conocimiento con el Ser.

Hablando de lo mismo, la complejidad (*complexus*: lo que está tejido junto) es una forma de entender el mundo como una entidad donde todo se encuentra entrelazado

---

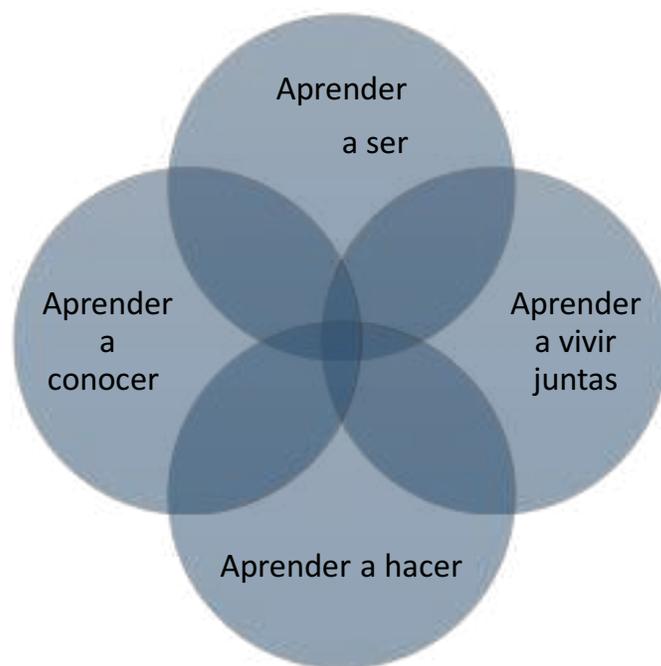
<sup>‡</sup> González-Márquez propone al relativismo epistemológico biocéntrico como la posibilidad de comprender los fenómenos como la cultura, el lenguaje y la experiencia subjetiva humana como fenómenos plenamente naturales. Este relativismo nos sirve para explicar aspectos comunes de la realidad experiencial de los seres vivos, lo que permite escapar de la *inconmensurabilidad*.

<sup>§</sup> Un ejemplo de este principio se muestra en el caso de la materia, “la cual es concebida en su estructura fundamental por la física-mecánica, solo como partícula, excluyendo la estructura de onda, contradicción que se resuelve en otro nivel de realidad que ha sido generado por la física cuántica, en la cual se concibe a la materia no solo como partícula o como onda, sino como ambas a la vez” (edgarmorinmultiversidad.org).

y se refleja y retroalimenta en cada una de sus células (Morin, 1999). Desde la complejidad, la auto y la re-organización, son los movimientos que accionan esta dialógica, de la unicidad a la pluralidad y diversidad, en donde el sí mismo no puede sobrevivir por sí solo, sino que necesita siempre del soporte del otro. Es por eso que la relación exponencial entre el micro y macro universo se convierte en una constante en la que el apoyo mutuo es la salida a un nuevo proceso, y las contradicciones que se producen en la forma de mirar el discurso le van dando giros novedosos a la experiencia de aprendizaje (Morin, 1996).

Integrando recursos epistemológicos y metodológicos, la transdisciplinariedad, la organización sistémica y el pensamiento complejo, propulsan la llegada de un nuevo tipo de educación que considera la totalidad abierta del ser humano y no solo a sus componentes separados. La propuesta educativa del paradigma de la transdisciplinariedad enfatiza cuatro pilares que son: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser (Nicolescu, 2000). *Aprender a conocer* hace referencia a acceder a los saberes de nuestra época de manera inteligente, a distinguir lo real de lo ilusorio y cuestionar permanentemente nuestra relación con la realidad, lo cual no significa que lo hagamos de la misma manera todas, sino aceptando la multiplicidad de inteligencias que poseemos como seres humanos para elegir libremente.

Significa ejercitar nuestra capacidad de establecer puentes entre los saberes y significados del mundo exterior y cotidiano, y nuestro mundo interior (Nicolescu, 1996).



Así, *aprender a hacer*, está fundamentado en la práctica del conocimiento, en la adquisición de una labor o un oficio que pueda transformarse según los tiempos en los que se transita y que esté religado a otros oficios y al interior del ser humano (Nicolescu, 1996). Es decir, aprender a armonizar nuestras capacidades creativas en la colectividad y *aprender a vivir juntos*, respetar las relaciones que conforman a la colectividad, en la unidad abierta que somos y en la pluralidad compleja de la Naturaleza.

Para *aprender a ser*, hay que hacer uso de nuestro espíritu científico, excavar profundo y descubrir las bases que fundamentan nuestra forma de crear la realidad, nuestros condicionamientos, cuestionamientos y certezas, y darle un sentido propio a la existencia (ídem, 1996).

De este modo, la espiritualidad desde el paradigma de la transdisciplinariedad, se entiende como una conciencia participativa que involucra la identificación de los seres humanos dentro de su entorno, donde todos los elementos naturales y las cosas, parecen estar vivos (Berman, 1987; Núñez, 2005). La espiritualidad como una dimensión de la vida que nos conecta a todas y todo, como esa experiencia que nos da un sentido de profunda conexión con la creación, la vida, el planeta y el

cosmos.

En relación a esto, la transdisciplinariedad, según el poeta Roberto Juarroz “implica un cambio espiritual equivalente a una conversión del alma”, lo cual implica a su vez elaborar un lenguaje desde una triple ruptura: a) con la creencia de que la totalidad se limita a la realidad sensible que vemos y percibimos con los sentidos, b) con el lenguaje estereotipado o de la comodidad que limita la perspectiva, c) con la idea de que se puede acceder a un nivel transdisciplinario de lenguaje sin romper con un modo de vida esclerotizado y convencional (Motta, 2002).

Estas rupturas son aspectos fundamentales que deberían formar parte de la enseñanza y los diálogos actuales, en todos sus niveles, para favorecer un nuevo humanismo, aunque más que un “ismo”, es decir, una idea, pueden favorecer a la aptitud del espíritu para contextualizar, relacionar y globalizar, o sencillamente para reconectar con la sabiduría intrínseca de la vida (Motta, 2002; Morin, 2004).

## 2.2 De formación integral en el diálogo de saberes

*en un proceso de aprendizaje gobernado por la ecología de saberes, es crucial comparar el conocimiento que está siendo aprendido con el conocimiento que, por lo tanto, está siendo olvidado o desaprendido. La ignorancia es sólo una condición descalificada cuando lo que está aprendiendo tiene más valor que lo que está siendo olvidado. La utopía del interconocimiento es aprender otros conocimientos sin olvidar el de uno mismo. Ésta es la idea de prudencia que subyace bajo la ecología de saberes.*

DE SOUSA, 2014

Podemos ver en cada esquina, que la cultura y los saberes occidentales de la modernidad, ejercen un papel hegemónico en relación a todas las otras formas de saber, conocer y vivir (Sotolongo y Delgado, 2006). Parece que resolver cualquier problemática requiere en parte de escucha y diálogo, o por decirlo de otra manera, nuestra relación con la escucha y el diálogo es parte de la problemática.

Por eso, ahora más que nunca, necesitamos incluir a la diversidad de perspectivas que nos aporten un punto de vista más humano, planetario y cósmico; y de hecho, estamos en la posibilidad de encontrarle un sentido más amplio a la diversidad, al intercambio de cosmovisiones, de realidades, de formas de decodificar el universo, pues forman una condición vital para alcanzar la sostenibilidad local y global, es decir, para ayudarnos a equilibrar y armonizar los ecosistemas (Leff, 2006; Barrasa y Reyes, 2011; González-Marquez, 2011).

Los pueblos indígenas y campesinos son guardianes de atributos que el resto de la humanidad ha olvidado, reconstruyen diariamente saberes y prácticas de gran valor para el funcionamiento y mantenimiento de los ecosistemas a nivel planetario. Son maestros en hallar puntos de equilibrio en la relación del ser humano y sus sociedades en la naturaleza porque recuerdan la sabiduría intrínseca de la vida y priorizan el *buen vivir*, que para los tzeltales significa estar en armonía con uno mismo, con los otros seres humanos, con el mundo de la naturaleza y lo trascendente (Toledo, ;Vara y Cuellar, 2013). Los valores locales encuentran su raíz

en el mundo mítico y los ritos que reorganizan tales mitos; la percepción del mundo es a un mismo tiempo sagrada y secular. Los seres humanos son parte de la naturaleza, y por lo tanto comparten su existencia con seres vivos no-humanos. El hombre no está separado de la naturaleza y los seres no-humanos no están separados de la cultura (Toledo y Barrera-Bassols, 2008).

En función a la preocupación creciente de la destrucción de los ecosistemas, podemos plantear que no necesitamos inventar las comunidades humanas sustentables a partir de la nada, sino que podemos modelarlas de acuerdo con los ecosistemas naturales y para ello debemos dejar de pensar lo que podemos extraer de la naturaleza y de los pueblos, y comenzar a pensar en lo que podemos aprender con ellos (Capra, 2003). Así, el diálogo con la diversidad de formas y sistemas de conocimiento nos pueden permitir apreciar recíprocamente de qué manera las prácticas se relacionan con valores éticos y emociones específicas, y dar cuenta de cómo nos articulamos y comprendemos la relación entre vida social, natural o material y espiritual (Rist, 2002; Delgado y Rist, 2016).

Fundamentalmente, según Sotolongo *et al.*, (2016) la necesidad de un diálogo de saberes es la naturaleza sociocultural de los problemas que se ponen en juego, en donde se requiere inclusión, diversidad de perspectivas humanas y no humanas, de valoración y creencias coexistentes. Es por ello que, al reconocernos en el diálogo como parte de la naturaleza, podemos propiciar relaciones simétricas y sinérgicas, en donde se incluyen a otros seres vivos en la categoría de personas o sujetos con quienes se establecen relaciones de respeto y reciprocidad (Toledo, 2003; González-Márquez, 2011).

Para poder transformar nuestra forma de percepción, el fortalecimiento de las identidades de los pueblos y los valores de la diversidad ecológica y cultural de las comunidades, son el pilar para el desarrollo de epistemologías y metodologías colaborativas que atreviesen la conciencia de una ecología general, en la “que se reconozca nuestra participación en un todo más grande, en el cual tenemos un compromiso de vida para balancearlo y nutrirlo” (Núñez en Nicolescu, 2009).

De estos supuestos avanza la propuesta epistemológica de la ecología de saberes, que más bien se reconoce como una contra-epistemología, que emerge de las nuevas gentes y visiones de resistencia global al capitalismo, en donde se ve reflejado el reconocimiento de la pluralidad, como una de las dimensiones de la diversidad epistemológica y ya no solo biocultural. Estas gentes y visiones provienen de “sociedades en la periferia del sistema-mundo moderno, donde la creencia en la ciencia moderna es más tenue y donde otras formas de conocimiento no científico y no occidental prevalecen en las prácticas diarias” (De Sousa, 2014).

Un planteamiento interesante en la ecología de saberes, es que los conocimientos se entrecruzan e interactúan, pero recíprocamente las ignorancias también lo hacen, es decir, que una visión armónica, no implica únicamente el valor del recuerdo y de la memoria como fundamento esencial para rescatar saberes. Las formas de ignorancia, así como las formas de conocimiento, también son interdependientes y diversas y por lo tanto “aprender algo puede implicar olvidar otra cosa, de la que uno se vuelve ignorante; pero este punto puede ser entonces más que el punto de partida, el lugar de llegada” (De Sousa, 2014). Así que, más que tener que recuperar la memoria del pasado, la intención es construir una memoria actual, que represente a quienes somos ahora, sin rendir culto a la memoria de los tiranos y colonizadores. Se vuelve una invitación a la autonarración, a hacer uso de los diversos recursos con los que contamos para ofrecer una oportunidad sin precedentes a la evolución de las sociedades y de las culturas, de la que pueda resurgir libremente la autoestima y la empatía (García, 2004).

Desde aquí, veo al diálogo de saberes como una co-creación que necesita y promueve la entrada, el acogimiento y la legitimación de saberes desplazados, estigmatizados o devaluados por el privilegio que tiene el saber científico aún en la actualidad, como los relacionados a la cotidianidad y a las creencias comunes (Sotolongo y Delgado, 2006).

Es así que el diálogo aporta también al carácter biológico de la diversidad, enlazando los componentes sociales, culturales y espirituales, como lo podemos apreciar en los agroecosistemas indígenas y campesinos, “basados en el conocimiento y la experiencia local, reflejando la evolución de los diversos grupos humanos, la diversidad de sus conocimientos y su profunda relación la naturaleza” (Toledo y Barrera-Bassols, 2008; Altieri y Koohafkant, 2014). Estos son un ejemplo de diálogo, porque suponen una transformación sociocultural del ecosistema para fines agrarios (alimenticios); lo cual no supone una pérdida del funcionamiento de procesos ecológicos, sino que intenta garantizar que la diversidad biocultural se mantenga y como consecuencia, la diversidad cultivada y la diversidad en los paisajes ecosistémicos (Vara y Cuéllar, 2013).

Son estos diálogos los que dan lugar a ecosistemas resilientes, a través del conocimiento indígena, brindando múltiples bienes y servicios planetarios que garantizan la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia de millones de personas en zonas rurales (Altieri y Koohafkant, 2014). Por este motivo es preciso revalorar los saberes que habitan en el campo, para poder reconectar con la sabiduría intrínseca sobre la Tierra. De tal forma que nos vayamos dando cuenta que juntos, practicando, podemos transformar nuestra visión patriarcal, parcial, unisectorial, disciplinaria, y aplicar una mirada del diálogo que integre la diversidad de realidades y valores que coexisten en la complejidad (Capra, 2006; Kras, 2007; Del Amo et al, 2012).

Es valioso recordar que la transformación de nuestros valores universales, de los principios ecológicos, de las políticas y las prácticas son visiones a largo plazo, que requieren de la proyección constante de un tiempo mejor (Kras, 2007). Así mismo, como menciona Toledo (2003), la globalización del riesgo nos viene a recordar que el espacio social mundializado ya es sólo uno, de la misma manera que la sociedad y la naturaleza no son ya sino las dos caras o los dos componentes de un mismo proceso.

## 2.3 Comunicación desde la transformación eco-social

*nunca tantos han sido tan incomunicados por tan pocos. Cada vez son más los que tienen el derecho de escuchar y de mirar, pero cada vez son menos los que tienen el privilegio de informar, opinar y crear.*

GALEANO, 2009

Observo que como el diálogo, los procesos de comunicación se encuentran en tránsito de resignificarse dentro de la transición paradigmática, buscando un conocimiento más genuino, práctico y creativo de la comunicación ecológica y social (La Rosa, 2018). La comunicación en sí es un proceso constructivo, que cumple la principal función del lenguaje: la construcción de mundos humanos, no simplemente la transmisión de mensajes de un lugar a otro (Villasante, 2007).

Los medios de comunicación, en su sentido amplio, “han sido catalizadores en el proceso histórico que llevó a Occidente a la modernidad. Los catalizadores son aquellos elementos que favorecen, coadyuvan o aceleran un proceso químico.” En la etapa sólida del capitalismo industrial (modernidad sólida), los medios de comunicación ayudaron a la construcción de historias, representaciones, valores y formas de ver el mundo, fortaleciendo los poderes nacionales y empresariales (Paláu, 2008).

En la modernidad líquida de la que habla Bauman (2011), que comienza a finales del siglo pasado, las sociedades capitalistas de Occidente experimentan una importante transformación, que pone a temblar las concepciones del mundo, del tiempo, del espacio, de la historia; donde los valores éticos se difuminan y el poder se centraliza en fuerzas extranacionales de mercado. Es por eso que, acorde a (Paláu, 2008), para trabajar transdisciplinariamente los medios de comunicación como objetos de investigación, es indispensable reconocerlos como un elemento del poder, es decir, reconocerlos como “agentes sociales que movilizan diversos recursos para la consecución de objetivos determinados y como una relación desigual en constante dinamismo y tensión, no como algo dado de una vez y para siempre”.

En el presente sabemos que los medios electrónicos de comunicación, se revolucionan diariamente bajo una interdependencia globalizada que estandariza y homogeniza formas y mensajes, lo que ha implicado en las últimas décadas no solo la digitalización de la radio, la televisión y el cine, el despliegue de Internet, los celulares y las redes sociales; también el reforzamiento y la programación de patrones tóxicos de la industria a niveles muy personales en nosotros, que separan la vida en poder y experiencia cotidiana, y donde la soledad y la pérdida de relación son efectos más evidentes a nivel humano (Castells, 2000; Romano, 2001; Canclini, 2011).

Aunque la comunicación como ciencia social, ha venido expandiendo desde los años 90 su campo a uno interdisciplinario, en movimiento de convergencia y superposición de contenidos y metodologías, sigue siendo rebasada por los criterios epistemológicos que siguen separando la comunicación del cuerpo entero, e ignorando la formación del investigador (Vasallo de Lopes, 2012). Es por eso que busco entender a la comunicación desde un paradigma transdisciplinar, que posibilite hablar de la vida y la construcción de la realidad como un proceso vivo y diverso en que todos tenemos la posibilidad de participar (Sánchez y Almeida, 2014).

En respuesta a esto, a inicios de este siglo especialmente en Latinoamérica, han surgido estudios de comunicación para el desarrollo y, posteriormente, comunicación para el cambio social, que abogan -desde las instituciones- por promover procesos dialógicos, participativos y endógenos de la comunicación basados en el cambio colectivo (Gray-Felder y Deane, 1999; citado por: Barranquero, 2012).

Sin embargo, estas propuestas resultan poco reflexivas de las estructuras colonialistas y economicistas que subyacen a las ideas de *cambio y desarrollo*, por lo que están siendo cada día más cuestionadas, buscando dejar morir al concepto de desarrollo (concepto mecanicista) y ver nacer las dimensiones de la *justicia eco-*

*social, la ciudadanía planetaria, el empoderamiento, el buen vivir, etc.* (Chaparro, 2009; Barranquero, 2012).

La insistencia en la base comunitaria de las transformaciones (cambio social), presenta un dilema interesante de observar porque “desatiende los múltiples tejidos de que se compone la subjetividad humana”, y al presionar a los diferentes grupos humanos a que “definan autónomamente su presente y su futuro”, se olvida el hecho de que cualquier propuesta de desarrollo se topa inexorablemente con un marco global de amenazas a la reproducción de la vida sobre la tierra, frente a los cuales no vale cualquier trazado decidido en comunidad” (Barranquero, 2012).

Como propone Barranquero (2012), una de las direcciones para ensanchar o hasta liberarnos del concepto de comunicación para el cambio social, atravesaría por un diálogo más estrecho con el conjunto de subdisciplinas que están articulando reflexiones sobre la comunicación integrada en la naturaleza, como la educación ambiental (años 60's), la comunicación ambiental (años 80's) y los Estudios Culturales Verdes (años 90's).

Estas visiones disciplinares, con orientación interdisciplinar, están orientadas ética, teórica y prácticamente a conceptos de sostenibilidad y responsabilidad ambiental, buscando modelos de vida armónicos, y se abren a perspectivas complejas y sistémicas que recuerdan la relación inseparable entre ser humano-ciencia-tecnología-medioambiente. “Y más allá de la mirada reduccionista informacional o periodística, las tres disciplinas conciben la comunicación como un proceso a largo plazo —y no como un mero acto o un producto— de interrelación entre seres humanos, con mediación o no de tecnologías, y en un entorno en el que los medios no son más que *mediaciones* interdependientes de un ecosistema a la vez mediático, cultural y físico” (Barranquero, 2012; Canclini, 2011).

Podemos ver que el lenguaje audiovisual se ha vuelto un elemento imprescindible para entender a la sociedad, porque es este el principal medio de comunicación que

actualmente confirma opiniones y conductas personales y colectivas. Desde sus inicios “el cine es un dispositivo ideológico, con influencias educativas gracias a la ordenación arbitraria de su discurso con la realidad” (Mercader, 2012).

Es así como la creciente producción de procesos audiovisuales tanto nacional como internacionalmente, más que cualquier otro producto cultural, se convierte en un instrumento para establecer el diálogo entre la academia, los productores, investigadores y consumidores, y posibilita un campo de trabajo transdisciplinario (Mercader, 2012). Por eso me quiero sumar a la trascendencia del modelo de comunicación actual, a uno que considera a los demás seres vivos y sistemas, y que da cuenta del fenómeno comunicativo en una era de máquinas inteligentes y comunicación mediada por computadoras, donde la reflexión gira en torno a las posibilidades y riesgos del ecosistema comunicativo (Romano, 2001).

Las intenciones de las propuestas ecológicas de la comunicación, se ocupan de los efectos de la técnica, de las repercusiones de la comunicación tecnificada en la naturaleza, y la previsión de efectos, no solo materiales, sino también espirituales y sociales. Entiendo desde el *oikos*, es decir, la casa, el hogar, que la ecología de la comunicación quiere averiguar hasta dónde se pueden crear con la comunicación comunidades que vivan bien y de manera sostenible.

Por otro lado, desde el ámbito antropológico-etnográfico, donde el objetivo es abstraer y darle un nuevo orden al objeto, asumiendo la necesidad de transformar los procesos de aprendizaje a través del lenguaje audiovisual, encuentro en el enfoque del cine etnográfico que se empezó a desarrollar con Bateson y Mead en 1942, una gran correspondencia con la comunicación desde la transdisciplinariedad por las siguientes razones.

Primeramente el cine etnográfico que, en los años ochenta, propone llevar a la cámara a un lugar central, cuestionando el estilo de producción que responde a la actitud de documentar la tesis que el antropólogo defiende, sin darle lugar formal a

la cámara en el proceso de investigación. Esto transforma la forma en la que los “actores de la cultura” participan, hablan al espectador y comentan desde la proximidad. Y posteriormente, llevando la reflexión más allá, como lo propuso Jay Ruby (1980) y Claudine de France (1989) con el cine etnográfico explorativo, donde el antropólogo elige y crea su propio lenguaje cinematográfico, al dar cuenta de que la cámara forma parte del proceso y no es independiente de quien la sostiene y participa con ella en la exploración cultural. Eso plantea que el investigador(a) no puede comprender del todo lo que está filmando, pues no sabe a dónde le dirigirá su observación, y por lo tanto la investigación etnográfica no puede ser anterior a la descripción fílmica (MacDougall, 1975; Ardèvol, 1998).

En las características de este tipo de enfoque audiovisual hallé una gran correspondencia con el paradigma transdisciplinar porque plantea un modo de acción caracterizado por a) la *incertidumbre*, en el sentido de que no se parte de un guion previo, sino de la adaptación y la improvisación sobre el andar; b) *la adaptación al contexto de investigación*, que se refiere a que al estarse adaptando al contexto, la cámara no puede modificar o controlar su organización o secuencia, sino que la sigue (lo contrario a la producción de una película o la experimentación en el laboratorio); c) *la ausencia de contexto <<audiencia>>*, ya que el mercado de estas producciones no está abierto sino sujeto a las condiciones en las que se desarrolla la investigación; y d) *el proceso vs. el producto*, porque la interacción que se produce entre la cámara y los participantes, moldea el modo de representación en el producto final (Ardèvol, 1998).

A su vez, para entender el enfoque participativo, retomo a la guía de InsightShare (2006) que propone una mirada al video participativo a mi parecer, innovadora, incluyente e integral. La organización de InsightShare, cuya traducción al español sería algo así como “Visión de Compartir”, se enfoca desde hace dos décadas al trabajo con comunidades silenciadas alrededor del mundo, para abordar cuestiones clave a través del video participativo, fomentando la toma de acciones colectivas de cientos de comunidades en más de sesenta ciudades, incluyendo países como

México, Ghana, Reino Unido, India, etc. (insightshare.org, 2018).

Según el conjunto de experiencias de esta red, los videos participativos difieren de un documental, en el momento en el que las personas “pueden moldear los temas de acuerdo con su propia visión de prioridades, y controlar como están representados”. Sin embargo, también reconocen que no existe sólo una manera de elaborar videos participativos, sino muchas en cada contexto específico; y que no necesariamente tiene que ser la comunidad quienes se ocupen de la cámara (InsightShare, 2006). Tal como sucedió en la creación de *Hacia un nuevo horizonte*, en donde fui yo principalmente, la que sostuvo la cámara pero esto no impidió estimular la creatividad y los saberes locales para presentar una mirada de desarrollo endógeno, es decir, engendrado al interior.

Dentro de los objetivos que se comparto con esta visión de video participativo, está la visibilización de que los pueblos tienen mucho que enseñarnos para reconectar con la tierra, o sea, el objetivo de mostrar a las personas de la comunidad que necesitamos aprender de ellas; el de incitar al diálogo de saberes, que se plantea como un fomento a la expresión de emociones y saberes; el de motivar a la comunidad a enorgullecerse de sus logros y comprender que cada quien es libre de elegir su destino (InsightShare, 2006).

## 2.4 Escenario de servicio-indagación: Cerro Camarón, Mpio. de San Pedro Ixcatlán, Oax.

Aún con todas las riquezas bioculturales que se han perdido en México en el último siglo, incluyendo sus bienes comunes naturales y humanos, prácticas de cultivo y manejo sostenible, sistemas de intercambio y cooperación social, México tiene en su territorio la segunda mayor riqueza biocultural del mundo, después de Indonesia y por delante de India, Brasil y Australia (Toledo y Barrera-Bassols, 2008).

Oaxaca es la entidad de mayor riqueza biocultural de México, y en ella, existen numerosas áreas protegidas comunales, lo que da cuenta de la sensibilización de los pueblos originarios y su relación con la Tierra; “no es raro que sea el que registra la mayor cantidad de experiencias de manejo sustentable de los recursos naturales” (Toledo y Ortiz-Espejel, 2014).

La presente indagación, se lleva a cabo en la pequeña localidad de Cerro Camarón, ubicada en la parte norte de Oaxaca, que colinda con Puebla y Veracruz. Es una localidad ejidal en el municipio de San Pedro Ixcatlán, al norte del estado; y se encuentra dentro de la región de la Cuenca del Papaloapan, a una altura de 40 msnm (Pueblos de América, 2017; Consejo de Cuenca del Papaloapan, 2018).



**Figura 1.** Mapa de los estados que pertenecen a la Cuenca del Papaloapan  
*Tomado y modificado de:* Consejo de Cuenca del Río Papaloapan, 2016.

Oaxaca es uno de los más diversos estados de México; en el que predominan las zonas rurales; y en el que el 67.0% de su población se encuentra debajo del umbral de pobreza según el CONEVAL (2014). “El uso de suelo es principalmente forestal con un 53.0%; le sigue el pecuario con un 25.0% y el agrícola con un 12.5% mayormente destinados al monocultivo” (Gobierno de Oaxaca, 2016; Vega, 2016). Hay un flujo migratorio importante a Estados Unidos y otras partes de la República, según la IOAM, debido a la “pobreza, la falta de empleo, la baja productividad y la ausencia de créditos al campo” (IOAM, 2014).

San Pedro Ixcatlán tiene el carácter de municipio libre y es parte del distrito de San Juan Bautista Tuxtepec. Es uno de los cuatro municipios que conforman la Mazateca Baja junto con San José Independencia, San Miguel Soyaltepec y San Felipe Jalapa de Díaz. En los años cincuenta el municipio contaba con una extensión territorial de 169.95 km<sup>2</sup>, ahora, una buena parte de sus tierras está bajo las aguas de la presa Miguel Alemán, que inició su construcción en 1949 y terminó en 1955 (Fernández, 2015). Cabe señalar, que la presa no fue construida para la gente que vivía ahí, pero “la vida en sus comunidades cambió de forma drástica como resultado de la presa”; más de 22,000 indígenas mazatecos se vieron forzados a abandonar sus tierras, y fueron reubicados en su mayoría por el gobierno mexicano (McMahon, 1973).

En los años 70, cuando el antropólogo McMahon, realizó su investigación sobre las afectaciones que el Proyecto del Papaloapan estaba manifestando particularmente en el territorio de San Pedro Ixcatlán, halló que el área ha estado habitada por lo menos durante 2 mil años, sin encontrar datos sobre la gente que habitaba la región antes del siglo XIII.

La amplitud del proyecto ha tenido grandes implicaciones políticas, que los mismos oaxaqueños han calificado como un proyecto perjudicial, ya que los beneficiados de la electricidad generada por la presa, fueron principalmente Veracruz (de donde era el entonces presidente) y Puebla (McMahon, 1973).

Ahora, varias islas que emergen parte del territorio de Ixcatlán pertenecen legalmente ahora a la Comisión Nacional del Agua, que los concede para usos agrícolas y ganaderos particulares (Fernández, 2015). En su mayoría, la gente que habita en esta región, son agricultores, ganaderos, pescadores, comerciantes y algunos artesanos. La artesanía es una actividad que llevan a cabo más mujeres que hombres; elaboran huipiles, vestidos bordados, servilletas, bolsas y comales de barro para las tortillas (ídem, 2015).

De acuerdo a un estudio reciente, en Cerro Camarón hay 51 viviendas. De ellas, el 95.56% cuentan con electricidad, el 84.44% tienen agua entubada, el 100.00% tiene excusado o sanitario, el 53.33% radio, el 68.89% televisión, el 42.22% refrigerador, el 4.44% lavadora, el 8.89% automóvil, el 2.22% una computadora personal, el 8.89% teléfono fijo, el 13.33% teléfono celular, y el 2,22% Internet (Pueblos de América, 2018).

Entre las estrategias campesinas que se practican en esta comunidad se encuentra el sistema tradicional de milpa; el manejo de sistemas agroforestales tradicionales (SAFT) con café, cacao, vainilla, plátano, tepejilote, etc.; y la experimentación con variedades mejoradas de cacao en colaboración con el proyecto “Desarrollo Productivo del Sistema Agroforestal “Cacao-vainilla”, de la Universidad Veracruzana y el Plan Cacao de Nestlé (Del Amo, Ramos, Hipólito, Ricaño, Cerdán, 2012; Ochoa, 2016).

Ochoa (2016) quien trabajó con el mismo grupo en Cerro Camarón, hace notar el momento de deterioro biocultural en que nos encontramos, debido al olvido de que la Tierra es un sistema vivo; y de sistemas productivos en la agricultura moderna que se traducen en monocultivos, plagas, extinciones, resiliencia, etc.



**Figura 2.** Fotografía satelital de Cerro Camarón, Mpio. de San Pedro Ixcatlán, Oaxaca.  
Tomado y modificado de: Google Mapas, 2018.

Ochoa hace un diagnóstico de sostenibilidad de dos comunidades rurales, siendo una de ellas Cerro Camarón, donde describe las estrategias de restauración biocultural, con el supuesto de que la vida rural y la dignidad campesina dependen de su conexión con la tierra y de sus estrategias de restauración biocultural. Se presentan tres ejes en la descripción de resultados, dentro de los cuales se hablan y reconocen los tres tópicos básicos de sostenibilidad:

1. Ecológico: los campesinos hablaron de 25 temas, entre ellos tierra, cultivo, plagas, trabajo, animales, cuerpos de agua, clima, eclipse.
2. Social-cultural: se hablaron 13 temas: vivienda, trabajo, patrimonio, alimentos, vestimenta, salud, vida comunitaria, familia, liderazgo, bienestar, ejido, otros niveles de realidad, ritos.
3. Económico: tres temas que fueron Presa, economía comunitaria, programas de gobierno.

Esto nos da inicio un margen en el que podemos conocer tanto los temas comunes y explorados, como los temas no explorados en relación a estos primeros.

Tanto la investigación que realizó Ochoa (2016), como la de Vega (2016) hacen visible parte de las estrategias de los pobladores de esta comunidad rural, que tienen que ver con “el aprovechamiento de recursos bioculturales, tanto los que se presentan como parte del paisaje de manera natural como los que son introducidos para su consumo y venta” (Vega, 2016). Se evidencia también cómo los recursos bioculturales tienen un valor espiritual, social, económico y político, y esto es fundamental para la continuidad y supervivencia de los pueblos.

Los recursos bioculturales con los que se cuenta en la comunidad de Cerro Camarón y particularmente en las parcelas de las familias con las que se trabaja son el tepejilote, café, plátano, cacao, cedro, vainilla, naranja, en ese orden de importancia en el valor de su producción (Ochoa, 2016; Vega, 2016). “Los principales cultivos de las comunidades estudiadas se muestran vulnerables ante el aumento de la temperatura y a las afectaciones, tanto por las lluvias como por sequías, son: el plátano, la vainilla y el café. Sin embargo las comunidades se valen del trabajo del campo familiar como fortaleza de capital humano y de la composición de sistemas agroforestales para mitigar dichos factores” (Vega, 2016).

### 3. ENFOQUE METODOLÓGICO

Hasta aquí, he hablado del contexto teórico conceptual desde el que se comprende esta indagación, con el que se asentaron las bases epistemológicas que sostienen -en medio del cambio paradigmático- la pertinencia del aprendizaje en la ecología de saberes, o sea, de comprender y participar del diálogo de la naturaleza del que formamos parte los seres humanos, aprendiendo de la interrelación con los pueblos y comunidades indígenas y campesinas, avanzando en procesos de autonomía, eco-organización y buen vivir. También se argumentó que las tecnologías de la comunicación, en especial el medio audiovisual, han inferido e infieren en nuestros procesos globales de aprendizaje y tienen consecuencias masivas en los ecosistemas planetarios, por lo que se hizo evidente la urgencia de su transformación y la producción de nuevos formatos de comunicación híbridos que fomenten procesos colaborativos y comunitarios.

En este capítulo, voy a abordar el enfoque y las estrategias metodológicas en la construcción de un video documental con un conjunto de hogares en Cerro Camarón, Oaxaca, que se escogieron, entre varias razones, por ser ejemplos de sostenibilidad y riqueza, y ser actores clave en espacios y decisiones locales. Durante el proceso, que se llevó a cabo entre noviembre de 2016 y julio de 2018, más que adoptar un molde de investigación previamente etiquetada, se integraron diversas herramientas metodológicas y estrategias diseñadas para involucrar la sabiduría colectiva en la solución de un propósito común.

Desde el enfoque transdisciplinario, fundamentalmente integrativo, se me abrió la posibilidad de retomar de las ciencias y sus disciplinas, diferentes recursos metodológicos que mezclan y trascienden las problemáticas ambientales, socioculturales, económicas y cognitivas, en la búsqueda por fomentar la autonomía, el empoderamiento de las personas, la gestión ambiental y de bienes, y los espacios colectivos de revaloración y pertinencia (Del Amo *et al.*, 2014). Lo que descubrí en común de las metodologías a las que pude atender (investigación-

acción participativa, investigación etnográfica, investigación para la acción, investigación participativa, investigación cooperativa, complejidad, transdisciplinariedad, eco organización) es que se basan en principios de diálogo, de facilitación, participación y reflexión, tomando en cuenta la incertidumbre, las contradicciones, las percepciones individuales y, sin duda, el contexto; funcionando como estrategias para abrir espacios colectivos de investigación donde se haga consciente nuestra subjetividad primaria.

El principio de la investigación participativa es que las personas se convierten en agentes y no en objetos de la investigación, y las prioridades de este enfoque contrarias a las de la observación participante. El objetivo principal de la investigación acción participativa es que la investigación ayude a los participantes a entender mejor su propia situación y que contribuya a fortalecer su capacidad para usar esta información junto con el saber local [...] para generar el cambio por sí mismo. Un objetivo muy secundario de este tipo de investigación es contribuir al conocimiento de la disciplina. Dicha investigación es un arma de doble filo: por un lado, aumenta nuestra comprensión de las jerarquías y del poder y, por otro, contribuye al conocimiento del orden mundial (Susan Wright y Nici Nelson, 1995, en Pearce, 2015).

En todos los casos, es un hecho que la labor del o de la investigadora es una llena de contradicciones, que requiere el balance y rebalance de las verdaderas necesidades al interior de nosotras mismas y al interior de los pueblos. Tenemos el desafío tempo-espacial de aclarar los disturbios en nuestra racionalidad académica y movernos más allá de ella (Pérez-Taylor, 2014).

La mayoría de los investigadores que pertenecen a la familia de metodologías participativas y de investigación-acción, como Fals Borda (1998) y Paulo Freire, “buscan maneras alternativas de pensar y de conocer, diferentes a los procesos occidentales, derivados originalmente de las filosofías cartesianas y de la

Ilustración”; y se les ha hecho duro abrir camino dentro de las estructuras de conocimiento dominantes pero han podido “encontrar y justificar los desafíos epistemológicos y de sus métodos y lograr ser aceptados en el entorno académico” (Pearce, 2015 en ).

En este sentido, el conversatorio con el Dr. Ragesh-Tandon\*\* en el Centro EcoDiálogo en 2017, fue un gran aporte a mi forma de ver la investigación-acción participativa y entenderla como un proceso afectivo, activo y efectivo, en donde el valor de la educación, el conocimiento local, personal y experiencial se legitiman en el interior de las personas y las comunidades, afirmando que “hay que hacer investigación de la mente, investigación del corazón e investigación para la acción” (Mobile based Participatory Settlement Enumeration Manual, 2017).

Dado que la comunidad de Cerro Camarón se encuentra en un estado diferente al que reside la investigadora, más que considerar el tiempo lineal que se pasaría en la comunidad, principalmente fue relevante atender al significado del aprendizaje y los modos de estar en las visitas a campo, para profundizar el entendimiento del diálogo y la cooperación. De aquí surgieron también varias preguntas en torno a cómo hacer un co-diseño de metodología transdisciplinaria, cómo sistematizar la experiencia personal y colectiva, cómo facilitar la participación y la apertura, de qué forma integrar las herramientas audiovisuales, etc.

Al reinsertar al lenguaje audiovisual, y mezclar y reconocer diferentes visiones metodológicas en un contexto transdisciplinario, fue surgiendo orgánicamente la ruta de acción para el trabajo con la comunidad de Cerro Camarón, Oax. Tomando en cuenta que varios de ellos y ellas ya estaban familiarizados con las metodologías de investigación-acción participativa y diálogo de saberes y sosteniendo sus propias

---

\*\* El Dr. Rajesh-Tandon es un líder y practicante de la investigación participativa de la India reconocido a nivel internacional, por abrir camino y reflexión dándole un nuevo significado a las relaciones entre los investigadores y los sujetos de investigación. Visitó en noviembre del 2017 el centro EcoDiálogo y compartió en círculo sus visiones en torno a la IAP y la vinculación entre instituciones universitarias y comunidades.

metodologías intuitivas, fue importante reconocer la actitud de aprendiz y de servicio con la que me dispuse a proponer un camino con el cual se pudiera utilizar al video para aprender y transformar desde la afectividad (Ponce-Miotti, 2014).

También, al reconocermé como parte de un equipo de personas con diferentes habilidades e intrigas, la ruta fue fluyendo en conjunto, tomando de cada momento y de cada persona, experiencias y reflexiones que me llevaron a reconstruir mis intenciones y compartir ideas de cómo dar y recibir en relación a lo que el ambiente y la comunidad propiciaban.

Así mismo, una de las pautas compartidas en las metodologías de la complejidad, la transdisciplinariedad, es la importancia de la apertura a lo inesperado por parte de quien facilita, atendiendo principalmente al proceso más que al producto en sí. En este trabajo así fue, al no imponer un guion previo ni una metodología cerrada de creación. En relación a eso, el trabajo podría caracterizarse como un híbrido del cine etnográfico explorativo, porque se sustenta en los valores de la incertidumbre, la improvisación y la apertura del realizador en el proceso (Árdevol, 1998).

### **3. 1 Formas de recolección y gestión del conocimiento**

A continuación propongo los elementos metodológicos clave que se identificaron al ir conformando el camino de aprendizaje, reconociéndolos en cuatro dimensiones interconectadas: la dimensión individual, la dimensión de comunidad, la dimensión de equipo y la dimensión global. Estos niveles están inter-conectados por lo que el aprendizaje en cualquiera de estos niveles conforma el aprendizaje en los demás.

Al no tener un orden jerárquico, comienzo por atender a las formas metodológicas que se utilizaron a nivel comunidad a través de los siete encuentros que se realizaron en un periodo de dos años.

#### **1. Círculo de llegada**

El círculo (de la palabra) es una metodología ancestral retomada por la transdisciplinariedad que sirve para practicar la escucha y el habla atenta, compartir la responsabilidad en grupo, y generar acuerdos y reflexiones desde una actitud informal que posibilita en términos generales, tejer comunidad.

En el primer momento de encuentro con el grupo participativo de la localidad de Cerro Camarón, en la casa de Doña Guillermina y Don Gregorio, utilizamos esta estrategia para presentarnos y compartir -una por uno- nuestros intereses, necesidades y ofrecer nuestras habilidades al interior del grupo; también sirvió para hacer preguntas y escuchar a los anfitriones del hogar hablar sobre su historia.



Algunas frases y palabras se anotaron en papelógrafos, que sirvieron para mapear, observar de manera gráfica y analizar posteriormente la información. Desde aquí se pudo vislumbrar la pertinencia de la colaboración y sentir el deseo de diálogo con la comunidad participante. Empezamos a reconocernos.

## **2. Participación y práctica en el hogar**

Al reconocer que la sostenibilidad del hogar no se da gracias a una generación o un miembro particular de la familia sino a la participación, interacción, cooperación y coexistencia de las diferentes partes recreando diferentes prácticas y organizaciones que transforman el ecosistema, se sostuvo como un eje para el aprendizaje activo: participar en las prácticas del hogar; no solo acompañar u observar en un rol pasivo sino ganar confianza mutuamente en el hacer.

Con la disposición de escucha respetuosa, sin querer detener o violentar las dinámicas propias de los hogares, la participación en las tareas del hogar, sobretodo en la cocina, el trabajo en la parcela, la preparación de remedios, tomando limpias,

yendo a la iglesia, etc., fue también una forma concreta de servicio, de recolección de información y sobre todo, de conexión entre personas, acciones y saberes.



### **3. Diálogos y conversaciones**

A diferencia de las discusiones o los debates, los diálogos y conversaciones no tratan de vencer ni argumentar en contra del “Otro”, sino que se basan en el respeto y la integración de perspectivas, las cuales pueden posibilitar que emerja la magia de la co-creación de conocimiento. Es posible que para que el diálogo se dé, haya que estar consciente de que es un proceso de aprendizaje interno, reflexivo, en el que se necesitan las antenas receptivas y abiertas para explorar desde dónde hablamos, escuchamos y callamos.

En lo personal, me ha servido hacerme las preguntas ¿desde dónde estoy conversando? ¿es necesario lo que quiero decir? ¿es justo? ¿es bello?; y permitirme tanto suspenderme, es decir, permanecer en silencio escuchando sin resistencia, como también darle voz a mi curiosidad y mis emociones.

En este caso, los diálogos y conversaciones se dirigieron integrar a las diferentes generaciones que forman parte de la familia, las y los niños, los padres y madres, abuelos y abuelas, y otros seres no-humanos<sup>††</sup>. En el caso de los humanos, se alentaron momentos grupales y privados para conversar con quienes estuvieran dispuestos a compartir sus saberes, convocando con algunas preguntas inspiradas de las prácticas narrativas<sup>††</sup> como por ejemplo ¿dónde aprendiste a hacer eso? ¿qué crees que te diría esa persona si te viera ahora?, intentando reunir a varias personas alrededor de un tema.

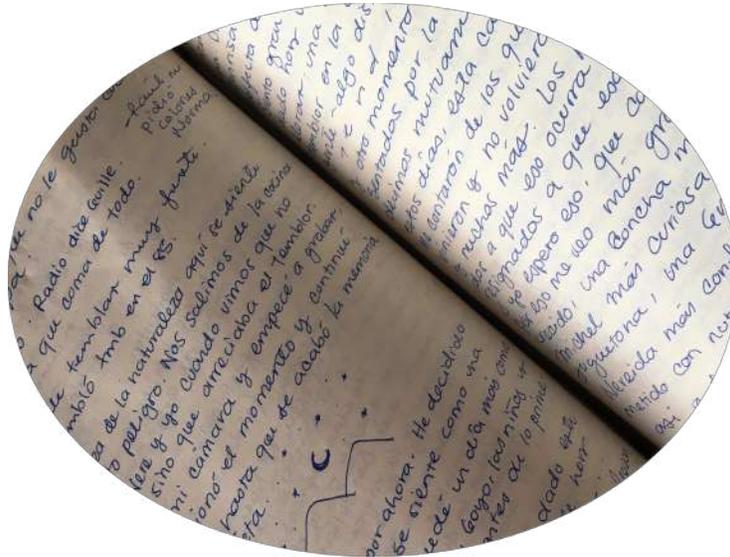
#### **4. Reconocimiento del territorio**

A nivel equipo, con las compañeras y miembros del grupo de Bioculturalidad y Diálogo de Saberes, se propiciaron momentos para la reflexión y la toma colectiva de decisiones de facilitación, y de retroalimentación para las indagaciones individuales, procurando hacer evidente la interrelación entre los trabajos y avances de cada uno.

Así mismo, fue valioso el intercambio en equipo de nuestras investigaciones individuales sobre la región. El recorrido a Tuxtepec y particularmente a la biblioteca de la Casa de la Cultura de Tuxtepec, aportó material histórico antropológico principalmente sobre la creación del Proyecto del Papaloapan, la construcción de la Presa Miguel Alemán y el desalojo de miles de personas mazatecas y chinantecas, lo que sirvió para reconocer el contexto, la historia y fortalecer la narrativa.

---

<sup>††</sup> Con esto quiero decir que considero que existe el diálogo entre seres humanos y no-humanos, una comunicación inter-especies que me veo interesada a atender (en este trabajo se hace visible a través del video) porque creo que sólo al hacerla presente, podríamos estar integrando una mirada más interconectada de la realidad.



## 5. Diario de reaprendizaje

En la dimensión individual, recurrí al diario de reaprendizaje como herramienta para el registro de percepciones personales, como un amigo de la memoria: el diario fue una herramienta aliada de suma utilidad para recopilar información en y de momentos determinados, no solo sobre los encuentros con la gente en Cerro Camarón, también de los trayectos y las experiencias de aprendizaje que nutrieron paralelamente todo el trabajo.

Dentro del diario se concatenaron todo tipo de anotaciones, desde impresiones personales, citas textuales, descripciones físicas o del ambiente, de sensaciones, imágenes, mapas, juegos, bocetos, poemas, recetas de cocina, fechas, nombres, palabras en mazateco, etc. Los momentos para escribir en el diario fueron comúnmente nocturnos, al finalizar las actividades del día o en momentos de descanso, aunque también se anotaron cosas en el momento en el que estaban ocurriendo. Y aunque no se utilizó toda la información escrita en el diario de manera evidente, sirvió como fuente de inspiración para la interpretación de la experiencia.

## 6. Recolección audiovisual

Los momentos elegidos para grabar partieron de la improvisación, es decir, no hubo una estructura predeterminada más que la que se reconocía y aprobaba por quienes participábamos en el tiempo presente. Al irse involucrando la cámara en las conversaciones, las actividades del hogar, los recorridos y exploraciones del territorio, se le fue invitando a grabar momentos “especiales” entre las actividades del .

Aunque la entrevista es una estrategia etnográfica fundamental para estimular el flujo de datos y permitir conocer información personal, el enfoque de este trabajo trata de evitar las formalidades que la entrevista implica, por lo que se recolectaron más bien o no considera que no hacer entrevistas, a menos que surgiera un deseo espontáneo de las participantes; y mantener a la cámara presente en un segundo grado de importancia, especialmente en los momentos de conversación de uno a uno donde se atendió el contacto visual como un elemento fundamental del diálogo. En algunos momentos se grababa puramente el audio.

El equipo de tecnología digital que se utilizó para la grabación del video, fue en términos generales un equipo básico de grabación, de un costo relativamente accesible. La mitad del material (la cámara y la computadora) ya se tenían y no hubo necesidad de comprarlos; en cambio, los micrófonos, el disco duro y el programa de edición fueron adquiridos durante este servicio-indagación.

<b>Equipo de grabación</b>	<b>Equipo de edición</b>
Canon 60D	1) Computadora MacBook Pro 13'
3 Objetivos (lentes: macro, telefoto, gran angular)	Adobe Premiere Pro CC
Micrófono Rode	Disco duro 2 TB
Grabadora Zoom1	
Tripié	

## **7. Ordenamiento de datos y gestión del conocimiento**

Ya que el diario en el que escribía era el mismo que usaba para todo lo demás, desde la primer salida a campo a cada regreso de Cerro Camarón, realicé transcripciones del diario de reaprendizaje a la computadora, identificando conceptos clave, patrones y emociones en un formato más ordenado. En este archivo de texto se incluyeron fotografías tomadas en campo que sirvieron para complementar el diario y evocar la memoria de lo ocurrido. Al hacer una categorización de esta información se vieron relacionadas diferentes temáticas y valores.

Paralelamente, en cada regreso, se llevó a cabo la sistematización del material grabado conforme a su contenido: primero haciendo una carpeta para cada visita de campo dentro de un disco duro, y dentro de estas renombrando y etiquetando los archivos digitales en formato .MOV.

## **8. Edición audiovisual**

Para la edición del lenguaje audiovisual no partí de un guion previo, pues en este caso, eso significaría que se tiene establecido desde antes el desarrollo del diálogo con la comunidad, condicionando demasiado –quizás- el curso natural de las situaciones. Lo que hice, fueron bocetos de escaletas en donde ordené las actividades realizadas o sugeridas a manera de secuencias, para ir transcribiendo el orden que iban tomando las actividades y .

La sistematización del material grabado se trasladó al programa de edición Adobe Premiere Pro CS6. Después de cada visita se construyeron secuencias que integraban los momentos registrados en cada visita; lo que proporcionó pautas éticas, estéticas, narrativas, etc. para tomar en cuenta en el siguiente encuentro con las y los integrantes, como por ejemplo cuándo grabar y cuando no.

## **9. Procesamiento del conocimiento**

Los primeros cortes del video se compartieron con el equipo de trabajo y con algunas otras amistades cuya visión aportó a una mejor organización de la narrativa del video. Este ejercicio sirvió para observar percepciones lejos de la comunidad y se tomó en cuenta para la construcción del primer corte del video que se presentó ante los miembros de las familias en Cerro Camarón.

## **10. Construcción de dinámicas participativas**

Se facilitó principalmente una dinámica inspirada por las prácticas narrativas<sup>ss</sup>, para compartir por primera vez un corte completo del video, en donde se invitó a los miembros del hogar a dialogar en torno al video a través de fotogramas impresos, que representaban un momento simbólico del video. Fueron veintiún imágenes en las que se incluyeron a todos los miembros de la familia participantes, animales, paisajes, etc.

## **11. Edición final**

A partir de resonar con las interpretaciones que las diferentes visiones me dieron y pensando y sintiendo mucho a la gente de Cerro Camarón, floreció el primer corte completo del video

---

<sup>ss</sup> Las prácticas narrativas entienden que nuestra vida está entrelazada con las historias de vida de las personas en torno a temas valorados y compartidos, e intencionan espacios para resignificar nuestra historia individual y colectiva al redefinir nuestra relación con los problemas.

### 3. RESULTADOS \*\*\*

A través de este viaje de indagación, pude encontrarme con seres que no conocía, con los que se generó un valioso vínculo de cooperación y aprendizaje; me hallé en un territorio basto, diverso y hermoso, donde pude ver proyectados paisajes llenos de riquezas bioculturales y ejemplos de sostenibilidad y diálogo. También percibí la explotación del suelo con monocultivos y ganadería extensiva, la degradación de la memoria colectiva y la creciente influencia de medios digitales.

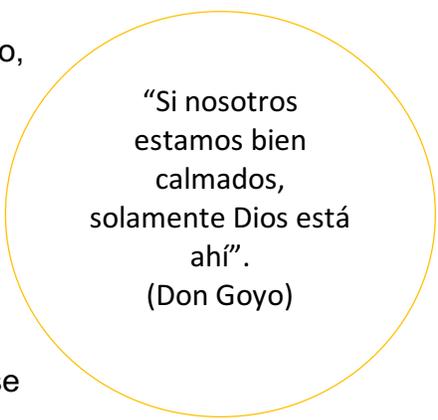
Al compartir momentos de diálogo con Don Gregorio, Doña Guillermina, Neireida, Martín, Ediberta, Michell, Lluvia, Conchita, Raúl, Rómulo, Kevin, y demás seres humanos en Cerro Camarón, afloraron valores fundamentales para la sostenibilidad como el respeto, la solidaridad, el cuidado, la apertura y la confianza. Y a través de estos valores y muchos otros, en presencia y participación en actividades cotidianas de dos hogares, pudimos trabajar en una forma eco-organizada y logramos cosechar un video que deja ver la riqueza de vivir en paz y armonía con la naturaleza.

Honrando los diferentes niveles en los que operamos, el proceso de construcción del video *Hacia un nuevo horizonte*, ayudó a revalorizar saberes y crear significados individuales, de equipo, de comunidad y globales, que muestran ejemplos concretos en el territorio mexicano de trabajos en el campo afectivos, efectivos y comprometidos con el ecosistema cercano.

---

\*\*\* Para poder comprender desde un contexto más completo el texto narrado a continuación, es imprescindible mirar el video “Hacia un nuevo horizonte” que se encuentra adjunto a este documento, aunque es decisión de cada lector el orden de lectura.

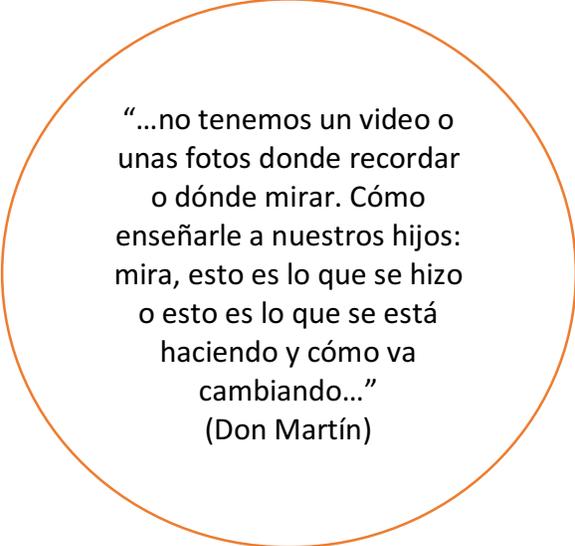
Con el video afloraron saberes del trabajo campesino, de la relación con las plantas, del cuidado de sí mismo y de la familia, de los bienes bioculturales como el cacao, la vainilla, el café, la colmena; y especialmente de la dimensión espiritual desde la que se considera a la Naturaleza como una manifestación divina, y que al cooperar con ella, se puede vivir en paz.



“Si nosotros  
estamos bien  
calmados,  
solamente Dios está  
ahí”.  
(Don Goyo)

Pude reconocer también el deseo de crecimiento y transformación, sobre todo al escuchar en los diálogos el interés de procesar sus propios bienes y generar identidad familiar, proponiendo la creación de un logotipo para su producto familiar; a su vez, queriendo compartir e inspirar alianza en el pueblo, y entre comunidades (incluyendo a las virtuales), para que “cada vez más se animen a sembrar” (Don Goyo, 2017). Esta fue una de las razones globales por las cuales el video se dirigió en gran medida a registrar y mostrar la riqueza, la oportunidad y la belleza en sus modos de vida.

En el video, se lograron ver proyectados algunos saberes tradicionales concretos y locales, como la preparación de tamales de yuca, el trasiego de colmenas meliponas, el cultivo del cacao y la vainilla, la recolección de la flor de izote y la curandería mazateca; y saberes locales como las historias del territorio, la construcción de la presa, la localización de fuentes de agua, las formas familiares de preparar alimentos, etc.



“...no tenemos un video o unas fotos donde recordar o dónde mirar. Cómo enseñarle a nuestros hijos: mira, esto es lo que se hizo o esto es lo que se está haciendo y cómo va cambiando...”  
(Don Martín)

A su vez, se reconoció que el video sirve como un recipiente de aprendizaje para las nuevas generaciones, para recordar las huellas y dar cuenta de la transformación de la parcela y del trabajo familiar.

#### **4.1 Avanzando en procesos de diálogo**

Al hogar y la parcela de la familia Juan, llegamos por primera vez en noviembre del 2016 con un grupo grande, multidisciplinario y diverso de estudiantes y facilitadores (de la misma maestría y de otros posgrados) pero, posteriormente, fuimos solo pocas quienes mostramos interés por continuar nuestra participación ahí.

La relación que se tejió con los miembros del hogar anfitrión, de Doña Guillermina Hernández y Don Gregorio Juan, fue la fuente principal de conversaciones en torno a las prácticas y problemáticas campesinas, el idioma mazateco, la memoria del territorio, la alimentación, los valores y la espiritualidad.

Ese primer día, recorrimos en grupo la parcela de Don Gregorio, que se encuentra tan solo a decenas de metros del conjunto sus casas. El Dr. Enrique Hipólito y Gregorio Juan guiaban platicándonos sobre la situación de las plantas de cacao y vainilla, el mantenimiento de la salud del suelo, el mejoramiento de las condiciones del hogar, la historia de los cultivos, el surgimiento del proyecto colaborativo con la intervención del Plan Cacao y la adquisición de nuevas técnicas para sostener a las plantas fertilizadas libres de hongos u otras enfermedades sin hacer uso de pesticidas ni insecticidas.

Don Gregorio y su hijo Martín, hablaron sobre la diferencia del trabajo en el campo en comparación con la ciudad. *“Te vas con la finta de que en la ciudad vas a ganar más”*, nos dijo Martín, y Don Goyo dijo que si se abandonaba el campo, no se podía hacer nada. *“Si vas a la ciudad no sé si salgas vivo de ahí”*, *“en la ciudad hay puros gastos y aquí, aunque no trabajes, comes”*. De Ediberta salió el comentario de que también en el pueblo *“se carece de muchas cosas”*.

A nivel colectivo se nombró la necesidad de conocimientos técnicos para trabajar los diferentes recursos de la parcela y *“sacar su propio producto”* (Ediberta, 33 años); en el primer encuentro Martín (31 años) señaló *“lo único que necesitamos nosotros es un técnico”*; poco después se hizo presente la necesidad de *“ir involucrando a los niños”*, de generar trabajo en el campo para las generaciones presentes y futuras; y posteriormente se reconoció la necesidad de un registro en imágenes: *“no tenemos un video o unas fotos donde recordar o dónde mirar, cómo enseñarle a nuestros hijos, mira, esto es lo que se hizo o esto es lo que se está haciendo y como va cambiando...”* (Martín).

Esas primeras conversaciones se dirigieron principalmente fueron al trabajo y la apertura colaborativa con proyectos y propuestas nuevas y de diferentes tipos, como el Plan Cacao con el que colaboran desde 2012, pero también la visión crítica de esta participación: *“nadie va a invertir si no obtienen algo a cambio”* (Edi). Los cultivos biodiversos como cacao-vainilla son la principal fuente de colaboración entre miembros de la universidad, miembros de la compañía Nestlé y las familias de Cerro Camarón.

Para mí fue importante intentar comprender esta red de relaciones (semilla-agricultores-universidad-empresa) y preguntar al respecto de su acuerdo.

D.G.: *“Para quitar la pulpa del cacao se deja fermentar de tres a cuatro días y después se lava”*

I: *¿y esto lo tuestan aquí?*

D.G.: *“Pues todavía no, necesitamos a alguien que nos enseñe”*

I: *¿y se lo venden a la Nestlé?*

D.G.: *“No hasta ahorita no, a la Nestlé no le conviene, jellos necesitan toneladas!”*

Se tomó como fortaleza el conocimiento y los saberes sobre los recursos del territorio y el manejo sostenible sin agroquímicos de cultivos tradicionales como el café, el cacao y la vainilla, *“la parcela no está vendida, ellos siguen siendo los que deciden qué hacer con las tierras”*; el reconocimiento del valor de la vida en el campo en comparación con el de la ciudad, es decir, las experiencias previas que algunos miembros de la familia vivieron al migrar a la ciudad: *“te vas con la finta de que en la ciudad vas a ganar más”* (Martín), *“si vas a la ciudad, no sé si salgas vivo de ahí”* (Don Goyo).

Con la intención de fortalecer y descubrir el significado nuevo que podía surgir de la unión de nuestras fortalezas y necesidades puestas en diálogo, en el segundo encuentro planteé la posibilidad de utilizar al video como medio para explorar los saberes vivos del territorio y poder compartir el conocimiento campesino de una forma creativa y accesible para más personas.

Pude expresar mi gran amor por la naturaleza y mi agradecimiento por los trabajos de cuidado y resguardo de la biodiversidad de los ecosistemas, como el que ellos realizan, reconociendo el valor de los sistemas agroforestales y tradicionales de cultivo y las formas de producción sin el uso de agroquímicos. Así, cuando propuse seguir aprendiendo con ellas y ellos a través de la herramienta audiovisual, sentí que resonaron e identificaron el lugar desde donde yo me disponía a estar: más como una aprendiz que como una técnica o maestra, y desde un estar abierto al flujo de los acontecimientos y de las propuestas colectivas.

El diálogo se tejió con los diferentes miembros del hogar, en donde participan cuatro generaciones, aunque principalmente se conversó con tres, pues la cuarta, únicamente conformada por el abuelo Don Julián (75 años aprox), sólo hablaba el idioma mazateco y se la pasa la mayor parte del tiempo con la gente que iba a

visitarlo para recibir su limpia. Sin embargo, con él se mantuvo un diálogo a través de lenguajes más sutiles, como las miradas y las sonrisas; y también se tuvo momento para que nos platicara de su labor como curandero en una entrevista que realizó la compañera Dulce y tradujo Ediberta Vicente.

Según la experiencia de Don Julián, de lo que más le llega enferma la gente es de diabetes, falta de apetito, susto, diarrea, vómitos, amenazas de aborto, mala digestión y cólicos. Y la forma en la que él cura, es a través de las oraciones y las plantas. *“Cuando las personas están muy mal, la oración que él hace es de que lo ayuden a poder superar la enfermedad que tiene, y si ya no tiene remedio, mejor se le pide que se los lleve rápido. Él dice que él hace las oraciones dependiendo de a qué viene, por ejemplo si no pueden tener hijos se encomiendan a San Antonio o si se les está muriendo un niño se encomiendan mucho a San Antonio; si vienen de negocios por otras cosas se encomiendan mucho con San Judas y San Martín, si alguien se le falleció algún familiar, pues él lo que pide es que San Pedro, que es quien carga las llaves del cielo, le abra las puertas. Y también cuanta mucho la fe con la que vienen, porque él puede hacer su oración o darles un té pero si la persona que lo está tomando está en duda, dice que no, tienes que tener la fe para hacer esto. “*



En cambio, Doña Guillermina Hernández y Don Gregorio Juan (esposos, 52 y 58) fueron la principal fuente en torno a las prácticas y problemáticas campesinas como la migración y las plagas; a la memoria histórica de la región, mencionando el cambio en los cultivos y la época de oro del café, los conflictos y posturas políticas de la región, la inundación de la presa y el desalojo de los ancestros hacia lo alto de las montañas, la llegada de la luz, los programas asistencialistas de gobierno y las formas de traslado y comercio de los productos; también fueron ellos quienes compartieron algunas lecciones del idioma mazateco y aclararon que esta era una variante más del idioma pero que en otras regiones mazatecas era muy diferente.

Con ambos pero principalmente con Don Gregorio, compartí conversaciones sobre Dios, la religión católica a la que pertenecen y la relación correspondiente entre el estado de la conciencia (limpia o sucia, tranquila o preocupada) con el estado de los cultivos y el trabajo en el campo (muerte de cultivos, accidentes, tropiezos, extravíos, si la conciencia está intranquila). También habló de los chaneques, los niñitos o duendes que salen a hacer travesuras a quienes van al campo a trabajar distraídos o enojados, pero que “cada vez salen menos”.

A través de un diálogo comprendí lo que antes nos habían comentado sobre la poca participación del pueblo en actividades de campo y el agrietamiento de los lazos de confianza en los habitantes de Cerro Camarón. Don Goyo había confiado en el ingeniero que traicionó al pueblo, robándoles el trabajo con una propuesta de labor comunitaria; fue Don Goyo quien le dijo a toda la gente que lo seguía, que aceptaran la faena que proponía, pero resultó que aquel señor se robó toda la madera para venderla por su cuenta. Cuando compartió esta historia, interpreté que Don Goyo cree en algo como el karma, en una ley natural que te regresa lo que avientas, y que por esa misma ley divina tampoco pierde la esperanza de que el pueblo pueda reunir esfuerzos para un bien común nuevamente.

*“Pues lo que yo me acuerdo en los noventa por ahí empezó a cambiar. Antes aquí, esta comunidad pues daba la ilusión de que era yo el líder de la comunidad, todas las cosas que yo decía, hacían la gente, que vamos para allá, allá vamos, que pasó esto allá, allá vamos, que hay que construir una casa de palma, porque eso es lo que se construía antes, allí estaban toda la gente; y que hay que hacer esto, allí estaban. Todo era muy bonito pues, muy bonito. Yo le echo la culpa a un estudiante, que era de aquí pues, pero salió a recibirse de ingeniero agrónomo. Después de ganar su estudio, después de recibirse allá, regresa a su pueblo y empieza a explotar a su pueblo pues. Y pasó de que había mucha madera en el campo, madera buena pues, de cedro. Porque en aquel entonces todas las casas eran construidas de palmas arriba y jonote de cerca, casi todo pues. El que tenía dinero lo cercaba con caña de otate, ese ya tenía dinero. Pues llega este hombre y dice “ahora sí vamos a serrar toda la madera que hay en el cerro, y ustedes van a hacer faena, en bajar, y lo bajan así pues, gratis, y el día que se venda toda esa madera, cuando ya tengamos el dinero, vamos a empezar a serrar madera tropical, entonces todas las casitas que están cercadas de jonote y de palma, lo vamos a cercar de tabla, de tabla bien cercado, así lo vamos a hacer, pero antes tenemos que hacer este trabajo”. Y yo le decía la gente: está bien lo que está diciendo este hombre, vamos a hacerlo para que el día de mañana podamos vivir mejor. Cuál fue la sorpresa pues, de que no, hasta ahorita no se vio ninguna tabla, ni una casa que se haya construido con tabla. Y de ahí a ahí le fue agarrando desconfianza la gente, de que no cumplió lo que había dicho, y también a mi pues. Pero nunca sacó adelante a su pueblo, en vez de levantar a su pueblo, mejor lo pateó. Pero yo digo también que en el mundo, no porque uno es malo, pero aquí en el mundo se paga, tarde que temprano tienes que pagar lo que hiciste. Tal vez ya se hallan muerto unos que otros, pero unos que otros se van a dar cuenta de lo que hiciste y de lo que está pasando”. –Don Goyo–*

Doña Guillermina, la mamá de Nereida, Martín y Mariana (quien vive en Tuxtepec y no estuvo presente durante las visitas), fue quien más que nadie compartió sus saberes sobre la preparación de los alimentos y las recetas de cocina tradicionales. Mencionó que las cosas que ha aprendido han sido por “andar echando ojo” en los funerales o en las fiestas. Con ella se percibieron lo que en prácticas narrativas llaman conversaciones de remembranza, relatando su vida como huérfana y el rol de papá que tomó su tío Julián; también la muerte de uno de sus hijos en los Estados Unidos y el padecimiento de epilepsia de su hija Nereida.



En la relación con Martín y su esposa Ediberta, las conversaciones se direccionaron orgánicamente hacia temas relacionados con la educación y el cuidado de sus hijas e hijo (Lluvia, Michell y Kevin), las proyecciones a futuro sobre su propia parcela y el negocio de abarrotes que tienen en su casa, la relación con el Plan Cacao de Nestlé, y las actividades recreativas de la comunidad. Con Nereida y su esposo Amadeo se tuvo menos comunicación, pero Nereida que fue quien más estuvo ahí, me mostraba de una forma silenciosa algunas plantas, animales (como el cerdo o los patos) y nos enseñó a echar tortilla.

También fueron importantes las conversaciones que se tuvieron con miembros que no pertenecían propiamente al hogar pero que participaban de alguna u otra manera trabajando el campo. Por ejemplo, Don Emilio, un meliponicultor y agricultor de la Chinantla que fue invitado por Gaby, aportó el conocimiento de la producción de miel de las abejas meliponas (nativas) que viven en la casa de Don Gregorio (“de tres a seis litros de miel al año, no más”); lo que llevó a Don Gregorio contar que su papá tuvo muchas colmenas de abeja y que se le murieron todas porque “pasó el muerto”.

Don Emilio también aportó la receta de un veneno orgánico para las tuzas, esos pequeños roedores que se comen las raíces de las plantas. Este conocimiento no solo fue relevante para la gente en Cerro Camarón, quienes padecen de las tuzas que comen las raíces de sus cultivos, también para el centro mismo EcoDiálogo, donde he cursado esta maestría y cuyo trabajo con los huertos es también afectado por la plaga de las tuzas.

*“Yo preparo un veneno que me enseñaron, es un método orgánico... es miel, harina, y royal, hay que batirlo, hacer una bolita, la tuza lo va a comer, hay que meterlo hasta donde llegue la mano, hay que escarbar un día antes y hay que meter ahí la bola de masa y taparlo. Se va a inflar la pancita con el mismo royal que es levadura, entonces lo que va a hacer es la tuza es comer todo lo más que pueda, y como le pasa a la gente que come demasiado, hasta sueño le da. Se va ir pa’ dentro, se va ir hasta su nido, ahí se va a dormir y no va a poder hacer del baño, se le va a tapar la pancita, y luego esa tuza sirve para comerlo porque no se murió por químico”.*

Mediante los diálogos y la participación en actividades con las distintas generaciones, me percaté de que la generación más joven de niñas y niños no hablaban fluidamente el idioma mazateco, principalmente porque “en la escuela ya no se enseña”; y también del deseo y el esfuerzo de los adultos mayores por mantener vivo el idioma.

Entre los diálogos sobre la percepción de la herramienta del video, Martín hizo hincapié en utilizar la plataforma de YouTube como un canal por el cual se pudiera subir y compartir el documental o reportaje: “estaría bien compartir en Youtube algo de nuestras vidas para que mucha gente lo pueda ver”. De sus comentarios hubo una aceptación generalizada, y se compartió que habían visto ya, a través de sus celulares en YouTube, videos de cómo fermentar el cacao, procesar la vainilla y hacer chocolate o, en el caso de las mujeres jóvenes, tutoriales de cómo bordar.

Aunque se consideró que la idea de hacer un video de la comunidad desde dentro, o sea, que ellas y ellos fueran quienes aprendieran a grabar y eligieran las tomas y la narrativa, era lo ideal, no se reunieron los elementos suficientes para llevar a cabo un taller de video participativo. En lugar de eso, hablamos en varios momentos sobre cómo, aunque yo era la que sostenía la cámara, el video era de y para todos, y por lo tanto quien quisiera podía proponer qué hacer, qué grabar o tomar la cámara para grabar algo.

Las niñas, Lluvia, Michell, Conchita y el pequeño Chuchin, hicieron evidentes sus ganas de agarrar la cámara y tomar fotos, o ver en la pantalla lo que estaba grabando. Los niños más grandes (Raúl y Kevin) en menor medida; y los adultos no mostraron intención de tomar la cámara. Mi reacción fue mostrarles algunas tomas y fotografías a través de la pantalla, con la intención de que no se generara una gran distancia entre los participantes y el aparato. A la vez, los padres y abuelos, advertían a las pequeñas no tomar la cámara porque podían tirarla y romperla, lo cual sería muy costoso reponer.

En ocasiones, sobre todo en las noches, utilizamos la cámara con las niñas y Kevin solo para jugar, al ponerla en el tripié como telescopio para ver la luna de cerca y después para hacer fotografías fantasmagóricas, subiendo el tiempo de exposición de la cámara y jugando con las linternas y la luz. Pasé un buen rato grabándolas mientras jugaban y reían con una caja de cartón; Edi, su mamá estaba también allí acompañándonos y riendo también.

Al percibir cómo todos estos temas están intrincados en un orden que se transforma permanentemente, se visibilizan valores de interconexión y correspondencia con la tierra y el campo a través de los diálogos y la participación en sus actividades cotidianas. Algunas de las experiencias vividas quedaron integradas en el último corte de *Hacia un nuevo horizonte* pero otras tuvieron que quedar necesariamente fuera por distintas razones, entre ellas que eran secuencias o muy largas o muy cortas, mal enfocadas, encuadradas o desestabilizadas, o sencillamente porque no aportaban a una narrativa clara.

## 4.2 Cosecha audiovisual



Al empezar a reconocernos como un equipo de servicio-indagación transdisciplinario, es decir, un organismo que se auto organiza, regula y conforma de órganos con diferentes funciones, deseos y necesidades: Efraín Morales, María Ponce, Gabriela Esqueda, en un inicio Dulce Ibarra, y su servidora, nos comunicamos para compartir las diferentes visiones que teníamos y las aportaciones que podíamos hacer para el trabajo en la comunidad de Cerro Camarón.

Les compartí mi interés por registrar en video las actividades que se fueran proponiendo sin saber exactamente su fin pero con la certeza del valor futuro del registro de imágenes y ellas accedieron. Las bases comunes con las que llegamos, desde mi punto de vista, hicieron que nos mantuviéramos unidos y abiertos, perceptivos y alertas a las cosas que iban surgiendo en nuestras visitas. Pronto nos dimos cuenta de que, aunque planeáramos actividades para realizar con la familia y la comunidad, finalmente lo que sucedía allá, no lo decidíamos nosotros, así que soltamos las riendas y nos dejamos guiar por el río de aprendizaje, proponiendo actividades sencillas y privilegiando el acompañamiento en las tareas del hogar.



Gabriela, desde su saberes y trabajo con meliponicultores en sistemas agroforestales, como una de las primeras actividades, propuso invitar a Don Emilio (meliponicultor y agricultor de la Chinantla), quien llegó a compartir su conocimiento y experiencia en el trasiego de colmenas de abejas nativas. Esta actividad llevó una buena parte de la mañana y fue muy bonito grabarla porque estaba reunida toda la familia, en especial niños y niñas, vecinos, interactuando con las abejas y con la miel, con la madera y el sol, asombrados por ver el panal por dentro y metiendo las manos a las cascadas de miel.

En otro momento, Efraín, filósofo campesino y curandero, vislumbró en el cerro una flor de izote y propuso que subiéramos por ella. Fue la primera vez que subí a las alturas rocosas del cerro y aproveché para obtener una toma amplia del cerro de enfrente, el que recibe el nombre de Cerro Camarón, y una visión picada del pueblo. La recolección de la flor de izote fue una actividad que se alargó a la preparación del guiso de los pétalos en caldo y que proporcionó secuencias muy valiosas y bellas que disfruté grabar.



También fue Efraín quien en otra ocasión llevó un arbolito de macadamia que propuso plantar como un símbolo de intercambio y agradecimiento con la familia. Guiados por Don Gregorio mientras nos contaba sus historias, posturas y cosmovisiones, subimos a una parte nueva del cerro hasta encontrar el suelo menos arcilloso para poner a la macadamia. Fui grabando varios momentos y lo que más utilicé en la edición fue el audio de lo que nos platicó Don Goyo, dado que la mayoría de los videos se grabaron en movimiento y sin un aparato estabilizador.



Dulce, quien estudió biología y le interesó la herbolaria, desde un trabajo más etnográfico me invitó a que asistiera a una entrevista que hizo a Don Julián traducido por Ediberta. Le pregunté primero a Don Julián si estaba de acuerdo con que lo grabara, Edi me tradujo y Don Julián, sonriendo dijo que no había problema. Dulce le hizo preguntas sobre sus formas de curar y sus remedios. Fue la única entrevista que se grabó e integró al corte final del video, logrando así integrar material de la generación más grande, del lenguaje mazateco y de otras formas de espiritualidad y conexión mágica con las plantas.



Otra de las actividades en la que todas y todos participamos, que grabé de principio a fin, fue la preparación de tamales de yuca. Este proceso incluyó la participación de casi toda la familia en diferentes actividades durante dos días. Desde recolectar la yuca y las hojas; lavarla, pelarla, molerla, molerla otra vez, exprimirla y dejarla descansar una noche, y a la mañana siguiente temprano mezclarla con la manteca, matar dos pollos, moler la salsa, hacer los tamales, cocerlos y comerlos.

Intercambié los lentes varias veces y hubo momentos en los que utilicé el tripié para dejar la cámara grabando y ayudar a hacer los tamales; también hubo momentos donde Conchita agarró la cámara para grabar.

En los momentos que sentí a mi cuerpo condicionado por la cámara y a la cámara

condicionada por mi mirada, como un estorbo, dejé la cámara a un lado y me puse a ayudar de una forma más práctica, priorizando el ser y estar que el hacer audiovisual.



En otra aproximación aparecen varios momentos del café, del que antes nos había hablado Don Goyo, como el secado, el descascarado, el tostado, para los que a su vez colaboran varios miembros de la localidad, como Rómulo, Doña Guille y Doña Toña. Como no nos tocó el momento en el que cosechan los frutos del café, ni cuando lo pelan, quedó pendiente grabar el proceso completo. El día que grabé a Rómulo, el sobrino de Don Goyo, extendiendo el café en la plancha de cemento, un arcoíris apareció en el cielo.

Al regresar de Cerro Camarón si no era el mismo día, al día siguiente, comenzaba a revisar los videos, ordenarlos en carpetas y etiquetarlos dependiendo de la conjugación de elementos visuales y sonoros que estos me narraban. Me sentí emocionada por comenzar el trabajo de edición, de ir descubriendo poco a poco lo que esas imágenes me decían más allá de lo evidente y lo que la manera de reordenarlas también me podía revelar.

En estos primeros momentos tomé en cuenta todo lo grabado, aún las grabaciones que no fueron tomadas en el territorio de Cerro Camarón, sino en el recorrido, en Tuxtepec o lugares por donde pasábamos y sucedía algo significativo.

De la selección y recorte de los videos, dentro del programa de edición Premiere C6S, construí secuencias que llevaban el nombre de la visita en donde fueron tomados; después se fueron acomodando más bien bajo el nombre de la acción o momento que se estaba narrando, como el trasiego de la colmena, la recolección

de la flor de izote o la ida a la presa, entre otras principales que sucedieron en las seis visitas a Cerro Camarón.

Cada una de las secuencias en un inicio eran muy largas, la más corta duraba cinco minutos y las más largas casi veinte. Aunque el resultado del video no estaba pensado con una restricción de tiempo particular, tampoco buscaba ser muy extenso para que no se volviera pesado. Después de juntarlas todas y verlas en conjunto en una duración aproximada de una hora y media, empecé a eliminar y descartar algunas de las tomas que eran prescindibles, y a reducir el tiempo de algunas otras que eran muy largas.

Este proceso también fue muy intuitivo, porque aunque consideraba la sintáctica de las imágenes en movimiento, o sea los planos, los ángulos, la composición, la simetría, el foco, la iluminación, el color, el movimiento y el sonido; y la semántica de los datos audiovisuales, o sea los significados objetivos y subjetivos, los recursos estilísticos que se fueron generando para ir construyendo una subjetividad más clara, partieron de una emoción al ver reproducida la imagen con diferentes duraciones y acomodos.

Las imágenes visuales que causaban una emoción de conectividad y de riqueza, a primera instancia, eran aquellas cuyos planos sostenían la luz y los colores de los paisajes de una forma sutil y se podría decir, elegante, la composición de la acción era interesante, se relacionaba con los recursos bioculturales de la familia y reflejaba una particularidad valiosa del encuentro.

El *chorizo*, como suelo llamarle a ese primer intento de integrar todas las secuencias en una sola, fue un parteaguas para volver a empezar a unir y acomodar pero no de cero. Re coloqué los momentos y las palabras más importantes en una secuencia nueva, el tema de la riqueza del territorio y la dimensión de lo sagrado se volvieron los más presentes y a partir de estas ideas se fueron hilando las acciones particulares de producción y la biodiversidad del territorio.

Me puse un límite de tiempo para terminar un primer corte que empecé a mostrarle a dos de mis colegas creativas, Gabriela Ruvalcaba y Denisse Cárdenas, y a mi director Enrique Hipólito, y me dieron sus puntos de vista que sirvieron mucho para aclarar mis propias dudas con respecto a ciertas escenas y decidir cortar o mover de lugar otras, cuestionándome siempre desde un lugar amoroso y constructivo.

Se dejaron fuera la mayoría de los momentos que no aportaban al significado conversado en las visitas a campo con los miembros del hogar, las acciones o relatos redundantes y las grabaciones de menor calidad.

Llegó un punto en el que me di cuenta que las imágenes habían tomado cierto orden inédito en el que lograba sentir la conexión y presencia de los seres con los que conviví. El latido del corazón se volvió una medida para colocar y recolocar las piezas de un rompecabezas que sugiriera una forma nueva y sostenible de ver la experiencia.

Descubrí, desde la experiencia, que la poca planeación de ciertos aspectos técnicos como la grabación del audio y la estabilidad de la cámara, provocaron que después se tuvieran que desechar varias tomas en donde el audio no se escuchaba bien o la imagen estaba muy movida. Y esto como respuesta a la incertidumbre, que de una forma se vio condicionada por la distancia física y los periodos cortos que se participaba directamente con la comunidad. En este caso yo, como facilitadora-realizadora, tuve que adaptarme a los diferentes contextos y situaciones, al grosor y ensanchamiento de los lazos de confianza y a la comprensión que se logró. Desde esa apertura se pudieron reconstruir las actividades imaginadas y las dinámicas de grabación en torno a lo que la comunidad fue compartiendo en cada encuentro.

Su último corte (29/05/2018) dura en total 33:35 min.

### **4.3 Con-construcción del discurso audiovisual**

En la quinta visita les propuse a Martín y a Don Goyo en una de nuestras conversaciones, que hiciéramos una presentación en el salón grande del comisariado del pueblo e invitáramos a la comunidad. Martín me cuestionó sobre la utilidad del video y qué beneficio podría traerles a quienes lo vieran, lo que me hizo reflexionar sobre el proceso que estábamos llevando a cabo, sobre lo participativo y lo sutil, pensándolo desde lo desconocido pero confiando en la cosecha de aprendizaje en parte a través del video

Acordamos hacer una presentación en “chiquito”, en familia, antes de invitar a más personas de la comunidad. Me pareció muy oportuno que lo propusieran así y de que se involucraran más en las decisiones relacionadas al video. Les recordé que la utilidad del video tal vez no se vería en resultados materiales inmediatos, como mucha gente desearía, sino que se trataba más de un mensaje al corazón y a la mente, que podría tener repercusiones en nuestra forma de ser y hacer, y que aparte de eso, con la ventaja de nuestro tiempo, se podía compartir y hacer llegar a muchos otros para reconocer la riqueza de vivir sencillo y en abundancia.

#### **Cine en casa y el juego de las postales**

En la primera presentación del video, armamos un pequeño cine casero en la sala de Edi y Martín durante el segundo día de la sexta visita. Pusimos varias sillas y banquitos donde todos cupimos bien. Invitamos a toda la familia y Edi donó algunas bolsitas de palomitas que vende en su tiendita de abarrotes

Al finalizar el video, Gaby me ayudó a grabar el ejercicio que tenía preparado para posibilitar reflexiones, impresiones, percepciones en torno a lo que vieron y les llamó la atención, puesto que resultaría complicado grabar y facilitar al mismo tiempo.

Primero les pedí que se acercaran a las 21 imágenes que puse al frente de tod@s y que, después de observarlas, agarraran una o varias que sintieran que representaba un momento importante en el video, algo que les gustó o disgustó, algo que les quedó grabado o algo que les llamó la atención.

Martín tomó una imagen de la presa y explicó, sin que yo le preguntara, que la tomaba por la historia de la presa, *“me gustó porque inclusive nosotros que somos de acá, no nos damos la tarea de visitar y conocer la historia”*.

Edi, agarró la imagen de la familia y una de Lluvia, diciendo *“agarré la familia, porque no tenemos una foto donde estemos todos y creo que aquí nos refleja cómo somos y cómo está distribuida la familia”, “y aquí agarré mi niña porque me motiva verla que esté ahí también, aunque sea con una sombrilla, cuando sacaban la miel”*.

*“Escucho las voces de mis niñas y te queda (señalándose con dos de sus dedos, la oreja, como pescando algo).*

*“Ahorita me di cuenta en el video de que a veces hasta el caminar de una hormiga se ve precioso, y cuando a veces andan, haga de cuenta que nomás pues no le prestamos atención, no sabemos el porqué, pero así cuando se ve proyectado,*



*¡aso!, hasta para las hormiguitas, si les pones atención, puede ser una experiencia muy hermosa”*.



Michell agarró una imagen donde sale Martín, su papá, otra en donde sale ella y su hermana Lluvia, y otra donde sale Dulce, una compañera de la maestría que llegó a visitar Cerro Camarón en tres ocasiones y por la que, particularmente las niñas, preguntaron que dónde estaba y por qué no regresaba.





Don Goyo tomó la imagen donde sale Doña Guille, y dijo: *“agarré esta porque la verdad es que qué más quisiera uno que estuviera la familia siempre, pero pues no es eterno, esto es hasta que Dios diga se acabó; se fue o te*

*quedaste, como sea, te vas tú o se va ella... Y aquí está haciendo el trabajo, cocinando...”*

Doña Guille no agarró ninguna imagen y le dije que aún sobraban tres, por si quería agarrar alguna pero no lo hizo y se quedó observando.

Kevin se tardó en escoger las suya, pero al final tomó la imagen de la presa desde la parcela. *“Porque es un paisaje muy bonito”*, fue lo que dijo cuando le invité a contarnos por qué había elegido esa postal.





Conchita agarró la foto de las manos de Doña Toña limpiando el café; le pregunté por qué y se tapó la boca con las hojas, sonriendo y “chiveada”, ¿ese se te grabó?, la intenté animar, y dijo sí con la cabeza y salió disparada.

Lluvia tomó la de los pollitos, la de la flor del cacao y la de la tortilla en el comal, y se las mostró una por una a Gaby por la cámara, riendo y diciendo suavemente *“tortilla, tortilla”*. Mientras, su servidora, les explicaba que el video aún no estaba terminado y que tampoco tenía nombre, que mi sueño era que entre todos se lo pusiéramos y decidiéramos qué le hacía falta al video y/o qué le sobraba.

*“El paisaje del pueblo, así como está el cerro”*, dijo velozmente Edi, haciendo un movimiento de arcoíris con las manos, y enseguida Don Goyo expuso que *“estaría bueno que caminara uno todo lo que es el pueblo”*. Edi, emocionada, se puso a soltar ideas: *“¡En carrito se puede hacer! Nada más en carro nos venimos, y va grabando desde allá. Nada más que su amigo (señalando a Marín) le busque el carro. Desde Quemado se viene grabando todo todo el camino, las orillas... que se venga bien despacito, le voy a decir, para que pueda ver todo bien bonito. Y ya que filme el cerro bien bonito, se pueden ir más para allá, porque no ha caminado para allá arriba, ¿eh? Y está bien bonito, es puro pavimento, y ya de ahí puede caminar, y de ahí que diga Cerro Camarón”*.



(Foto del momento)

Lluvia, que llegó al lado mío, sentada en el piso, se hizo saber curiosa al preguntarme que para qué tenía esas hojas y esos plumones ahí. De estar tan inmersa en lo que me decían, había olvidado anotar las ideas que iban saliendo en los papelógrafos, pero no me preocupó mucho porque sabía que Gaby estaba grabando el momento. Aún así, me sirvió para pedirles que me dijeran palabras o frases que se les hubieran quedado o emergido de lo que vieron en el video, también si algún título se les ocurrió o alguna idea.

*“Pues lo que más es hablado ahí, es que nada es eterno, que mientras tú trabajes, podrás ver un nuevo día; porque pues, amanece y dices Gracias a Dios que estoy vivo. Si bien es cierto, ¿no?, que un día y otro día, no son lo mismo; va cambiando, día con día, conforme vas creciendo. Sabes que en realidad otro día no es lo mismo que hoy. Si ayer no hacíamos nada, ahorita qué es lo que hicimos, mañana vamos a hacer otra cosa, y así es como se da uno cuenta de que no hace uno la misma cosa un día con otro día.” (Don Gregorio Juan)*

Después de asentir y resonar con lo que decía Don Goyo, pregunté si se le ocurría una forma de condensar todo eso en unas cuantas palabras. *“Pues, diría uno vamos HACIA ADELANTE”*.

*“Yo lo que pude detectar ahí fueron todos los momentos que por más mínimos que sean, son significativos, todos los momentos son irrepetibles. Porque en el video se veían hasta como caían las gotas del agua, el cantar de los bichos. Disfrutar todos los momentos porque son irrepetibles.”* Dijo Ediberta Vicente.

*“Y pues también que andando tú en el campo, no piensas que haces gran cosa, pero ya viéndolo en el video, ya dices, no pues sí se está haciendo algo.”* (Don Gregorio Juan)

Aquí se les ocurrieron algunos nombres: *“LA LEYENDA DE CERRO CAMARÓN”, “EL PORVENIR DE CERRO CAMARÓN” Y “CERRO CAMARÓN, HACIA UN NUEVO HORIZONTE”*.

“Por mi parte, pues muchas felicidades por el trabajo que estás realizando, que pues la mera verdad no sabíamos si se estaba haciendo ese tipo de reportaje. En lo personal, sí hay un avance; así como le estaba diciendo a Enrique, a nosotros nos hace falta un registro. Porque ya llevamos cuatro años en esto (colaborando con la UV en el plan “Rescate biocultural de especies de alto valor ecológico, económico y social”), y pues no tenemos un video o unas fotos donde recordar o dónde mirar, cómo enseñarle a nuestros hijos, mira esto es lo que se hizo o esto es lo que se está haciendo y como va cambiando... Y sí se ve un avance, sí se está haciendo algo, y pues la mera verdad estamos agradecidos porque ustedes nos visitan y que llegan acá con nosotros. Hay que seguir así, trabajando, sigamos pa’ adelante, como dice mi apá, vamos a echarle ganas. De lo que sigue, pues aquí estamos.” (Martín Juan)

Les comenté que el video principalmente era de ellos y les recordé que no estaba terminado, por lo que podíamos juntos pensar en qué otras cosas podrían ocurrir,

las posibilidades de que ahora ellos fueran quienes grabaran más, y les pedí que pensáramos en qué otras cosas podrían estar haciendo falta mostrar o de lo contrario, quieta. Don Goyo interrumpió diciendo que podíamos hacer más entrevistas, que ahora fuera Edi la que hablara. Le contamos que hicimos una entrevista a Edi ese mismo día, pensando en el asunto de recaudación de fondos para las BicisMolino, aunque también podríamos utilizar algunas partes para este video. Les hice saber que no quise hacer ni poner entrevistas, y en lugar de eso, poner lo que dialogábamos mientras iba grabando el trabajo cotidiano porque así lo sentía más personal, más íntimo y más natural; que era importante para mí que la cámara no los molestara en el compartir y que considero, por experiencia propia, que a veces hacer el show de la entrevista pone a la persona que está delante de la cámara en una posición en la que puede sentirse violentada o interrogada.

Don Goyo se acercó a decir que le gustaría que saliera Enrique, que le hiciéramos una entrevista a él para agradecerle por todo lo que ha hecho. “Yo a donde quiera que jalo, yo si les digo a la gente, que más que gobierno, que la gente de gobierno que ha venido aquí con nosotros, que mejor gente de otro estado nos trajeron las plantas sin pedirnos un peso. No que gobierno te trae tres plantitas y te pide mil pesos.” Como ya era de noche, la gente se fue yendo y aún nos quedamos platicando con Martín y Edi un rato más.

De este ejercicio surgieron varias ideas que se tomaron en cuenta y dado al terreno de lo posible en esa misma visita, se rescataron al día siguiente las imágenes de los paisajes del cerro. Subimos en moto a las alturas de Cerro Central y desde allí bajamos, recorriendo la carretera en moto hasta más abajo de Cerro Quemado para lograr la panorámica de la presa y la llegada del hogar. El sobrino de Don Goyo, que manejaba la moto, me llevó al pozo de camarones, al que nunca antes había ido, y así pude grabar también ese pequeño oasis del que me habían contado Martín que provenía el nombre de Cerro Camarón.

#### 4. REFLEXIÓN: a través y más allá del video

En este trabajo, la práctica del lenguaje audiovisual ha buscado ensanchar las posibilidades de diálogo y de intercambio de saberes, logrando dar vida a un video que contiene un valor humano, y que logra proyectar una visión esperanzadora e integradora de diversas dimensiones de la vida (Berman, 1987). Sin embargo, me sigo preguntando cómo nombrar o catalogar de forma correcta un trabajo como lo que aquí propongo, más allá de poder (auto)reconocerse bajo la etiqueta de documental o etnografía audiovisual explorativa (Árdevol, 1998).

Reconozco que si fuera fácil ponerle un rótulo, tal vez perdería parte de su fuerza; por ello, como Morin (2006), considero que la ambivalencia y la incertidumbre son una base esencial para potenciar trabajos transdisciplinares como este, en la búsqueda más que de sostenibilidad, de acciones y valores sostenibles. Pienso que la versatilidad (material y conceptual) es un desafío fundamental para los procesos de reaprendizaje transdisciplinar, y que sin ella, se estancaría y perdería el carácter lúdico que puede tener la construcción de nuevos híbridos de aprendizaje eco-social.

En este apartado, giro la discusión hacia los elementos o principios sustentables que considero que se potencializaron al utilizar el video como un puente dentro de la búsqueda común de sostenibilidad, como una poderosa herramienta de descubrimiento individual y colectivo, como un elemento estratégico para observar, analizar, y proyectar valores éticos (Nash, 2011). Y, más allá de su perspectiva instrumental, para comunicar y articular, de una manera más integral e inclusiva, diferentes áreas del conocimiento, en este caso priorizando el conocimiento empírico, tradicional y local (Barranquero, 2012).

Con el propósito de aprender a conocer, el video se ha ido posicionando como un utensilio para fortalecer la memoria, no sólo en el sentido de contener los datos bioculturales en un registro digital o como documento para revisar en un futuro

(Àrdevol, 1998), sino como plataforma abstracta y concreta a la vez, como un lugar en el presente, donde es posible y relevante hacer brotar los valores y la presencia de las múltiples generaciones y seres presentes en el hogar. El lenguaje audiovisual no solo se puede tomar como una herramienta para ordenar y sistematizar la historia, sino también para formularla y narrarla (Pérez-Taylor, 2006); y para conocer y comprender desde una experiencia física, emocional y espiritual, la comunión entre la imagen, la palabra y el sonido (Barranquero, 2012).

Dentro del planteamiento de las sociedades sostenibles que propone Toledo (2003), se mencionan cinco principios que se articulan unos con otros y que operan de una forma diferente u opuesta a los que dominan el mundo moderno. Como Toledo, considero que estos principios son necesarios para resolver los desafíos del presente, y para encarnar nuevas metodologías de investigación-acción-creación, híbridas y abiertas que nos permitan cuidar las tradiciones, las leyendas y los saberes para el buen vivir (Barranquero, 2012).

El primer pilar para una sociedad sustentable es la *diversidad*. Sí, la diversidad en general, de “paisajes, biológica genética, sexual, tecnológica, etnológica, cultural y finalmente ideológica o política”, que es opuesta a los fundamentos homogeneizantes, uniformes y unidimensionales de la sociedad industrial. Es por eso que la búsqueda de comprensión de la diversidad, así como del pluralismo debe ser un factor potenciador de una nueva riqueza desde cualquier ámbito académico y no académico (Toledo, 2003).

En este caso, la comunidad participante ya estaba inmersa previamente en un proceso colaborativo de fomento a la diversidad biocultural con la Universidad Veracruzana, a través del Proyecto de Rescate Biocultural de Sistemas Agroforestales con Especies de Alto Valor Ecológico, Económico y Social (Del Amo et al., 2012). Esta colaboración inició en el 2012 en conjunto con el Plan Cacao de Nestlé, para experimentar con variedades mejoradas de cacao y para el manejo y el rescate de sistemas agroforestales tradicionales en hogares campesinos. La

inmersión en este equipo de IAP, me permitió iniciar el trabajo desde un punto ya avanzado de confianza, y un trabajo de reconocimiento de saberes diversos para la sostenibilidad previamente explorado.

Desde la complejidad, “la comprensión plantea el problema de la diversidad cultural en un mundo globalizado donde cada día nos vemos más confrontados con las diferencias, y percibimos al otro como diferente de nosotros mismos, perteneciente a otros sistemas de conocimientos, a otra cultura” (Morin, 2011). La comprensión del otro, a través del video en este trabajo, se ve como la comprensión de la identidad y las diferencias personales, buscando una mirada aunque subjetiva, que integra la diversidad complementaria dentro de la comunidad a través de procesos participativos y cotidianos, tomando a todo el hogar como un ecosistema biodiverso que construye a través de creencias, vivencias y recuerdos.

Otro principio para lograr un comportamiento más solidario con seres vivos humanos y no-humanos que se puede potenciar a través de la práctica del video, es la *autosuficiencia* o la *autonomía*, que a su vez hace surgir o mantiene la resiliencia, o sea, la capacidad de responder a lo inesperado. El tercer principio que es mencionado por Toledo (2003), es la *integralidad*, o sea mirar desde una visión completa o integral de la realidad que invita a vivir en un mundo unido y complejo. El lenguaje cinematográfico ya de por sí tiene estas características que integran la diversidad tanto de lenguajes como de escenarios y puntos de vista, y que, no solo es capaz de fomentar la autonomía a través del discurso sino que el discurso mismo toma su propia autonomía.

El cuarto y quinto principio están también ligados a todos los demás, y son la *equidad* y la *democracia participativa*. La equidad necesariamente nos lleva a pensar en la construcción de justicia, el cual es un dilema filosófico profundo, pero según Toledo (2003), implica necesariamente “una oposición decisiva contra las corporaciones transnacionales, los grandes bancos internacionales y otras instituciones monopólicas que hoy han acumulado descomunales fortunas, mientras

la pobreza y la marginación social continúan incrementándose”. Esta oposición dentro del video, se hace visible en tanto que la riqueza no es presentada como el poder económico industrial de las corporaciones, sino de la vida sencilla, compleja y tranquila en el campo. En segundo lugar, la democracia participativa está presente en los instrumentos de participación efectiva y afectiva, como la dinámica de las postales y el cine en casa, que representa un “movimiento contra la centralización de las decisiones en los diferentes ámbitos, y una recuperación del poder local, municipal y regional” (Toledo, 2003).

En este sentido, la práctica de InsightShare propone que los videos participativos funcionan prácticamente así: los participantes aprenden a usar el video a través de juegos y ejercicios; los facilitadores ayudan a identificar y analizar los temas importantes para la comunidad a través de técnicas de mapeo social, investigación acción, establecimiento de prioridades, etc.; los participantes dirigen y filman videos cortos; el material filmado se muestra a la comunidad; se genera un proceso de intercambio dinámico de aprendizajes; con la(s) película(s) resultante(s) se puede promover la concientización y el intercambio entre varios grupos, y/o usar para el fortalecimiento de la comunicación horizontal y también vertical para la toma de decisiones (InsightShare, 2006).

En el ejercicio del presente trabajo, se comparten varios de estos puntos, como la identificación de temas importantes para la comunidad a través del círculo de la palabra, las conversaciones en el hogar y el mapeo social, el reconocimiento de fortalezas y necesidades, la proyección del material filmado, la fecundación de diálogo e intercambio de saberes y aprendizajes desde la acción, así como el fomento no impositivo de la creatividad individual y la comunicación entre personas y comunidades tanto campesinas como institucionales.

En relación a este último punto, de acuerdo con Sandoval (2015), en los proyectos con población rural e indígena, “es importante estar alerta de cuestiones como la estandarización de los modelos de conservación y de las estrategias y metodologías

de intervención”; es por eso que el documental participativo, que viene siendo lo mismo que el video participativo, busca fortalecer proyectos comunitarios no sólo incidiendo en el ámbito local, sino también políticamente en “las instituciones financiadoras internacionales y nacionales en temas políticos, éticos, epistemológicos, teóricos y metodológicos de los proyectos de desarrollo”.

Por eso, la producción de este ejercicio también sirve y se caracteriza como un canal para la comunicación entre empresas, en este caso la Nestlé, con la que la familia en Cerro Camarón colabora; instituciones como la Universidad Veracruzana y organizaciones autónomas, sosteniendo un recordatorio de que la riqueza de los pueblos, que está fundamentada en su relación espiritual y cotidiana con la naturaleza, tiene un valor educativo esencial para ecoalfabetizarnos y superar la crisis eco-social actual (Capra, 2003; Toledo, 2006; Ochoa, 2016). Es por eso que cumple la función de un video que participa en diferentes dimensiones sociales, comunicando saberes desde múltiples direcciones y propiciando la concientización para el respeto y la conservación de la bioculturalidad que habita y da vida al territorio mexicano.

Finalmente, se puede concluir que, en respuesta a la crisis ecológica que apunta a una comunicación desde la tierra, en vinculación con la comunicación ambiental y para el cambio social, que integran en sí procesos participativos y reflexivos para el buen vivir, este ejercicio logró crear espacios donde las personas han podido reconocer y aprender sobre la naturaleza interconectada de nuestro mundo, sentir el impacto de nuestras elecciones individuales y colectivas, encontrar ejemplos significativos de contribuir al florecimiento de futuros sostenibles, y explorar saberes de forma creativa y original (Leff, 2006; Barranquero, 2012).

También cabe señalar que contribuye a la producción de diversidad, al estar mediada por la acción creativa e imaginativa (Shiva, 1997). Aunque no exista una participación tan obvia en la construcción del video, la creatividad es un proceso social, en el que siempre participan muchos para crear algo nuevo o transmitir algo

conocido en un objeto o recurso, es por eso que aunque no se filmó entre todos los participantes, la autoría del producto de este trabajo es colectiva.

## 5. A MODO DE CONCLUSIONES

A través y más allá del video, este ejercicio de exploración y revalorización de saberes, es una invitación a repensar y reinventar las formas del quehacer científico, ecológico, comunicativo y participativo, para ir encontrando nuevas estrategias que armonicen con una conciencia planetaria en crisis, en búsqueda de un orden común, que nos permita desenvolver sociedades de seres humanos creativos. En el tránsito hacia la transdisciplinariedad, es decir, hacia una mirada de la ciencia que integra la complejidad, la dimensión de lo sagrado y la inclusión de múltiples niveles de realidad, este trabajo, reconoce al lenguaje audiovisual como una herramienta estupenda para compartir una visión interrelacionada, compleja e incierta.

Además, la distingue como una plataforma versátil para el encuentro y el reencantamiento de saberes, que coexisten en una dimensión constructiva. Y tiene el potencial de integrar un puente entre lo común y lo diverso, lo simple y lo complejo, lo artístico y lo científico, lo ordenado y lo caótico, lo rural y lo urbano, lo biológico y lo cultural, lo solemne y lo gracioso, lo intocable y lo manipulable, lo artificial y lo orgánico, lo moderno y lo antiguo, lo personal y lo comunitario...

En su contenido y potencial, *Hacia un nuevo horizonte*, se ocupa como un canal para reflejar un nuevo orden a la experiencia del diálogo de saberes campesinos mazatecos en la comunidad de Cerro Camarón, que son parte de los saberes no hegemónicos, que se reconstruyen continuamente. Es también reflejo de actividades agroecológicas, económicas y ambientales; del cuidado de los cultivos ancestrales y medicinales como el cacao, la vainilla y el tepejilote; de afectividades intergeneracionales e inter-especies; de lazos solidarios y de una identidad autónoma en construcción.

Por eso entiendo, que con el video se puede compartir la utopía de un mundo más sano, reverdecido y alegre, que invite a andar con voluntad para generar acciones concretas y expandir el diálogo de saberes y las redes de solidaridad. Entre los

alcances a corto plazo que se percibieron en la comunidad está el impacto positivo en los procesos de organización colectiva pues, con la intención de revalorizar los saberes locales, se forjó orgánicamente dentro del hogar, un deseo y la acción posterior de producir y vender su propio chocolate; así como el aumento de la contemplación, la imaginación y la creatividad para aprovechar y nutrir los recursos y vínculos que se tienen a la mano.

Entre los impactos a largo plazo, estimo que la recepción del video reconstruido a partir de las diferentes visiones que se manifestaron en el ejercicio participativo, propiciará nuevas reflexiones y preguntas por parte de la comunidad a un nivel más amplio, para re proyectar los saberes y generar acciones de vinculación con otros miembros y comunidades. También para evaluar las diversas interpretaciones del discurso y la creación audiovisual en sí, lo cual considero que facilitará la reconstrucción de trabajos posteriores a partir de paradigmas importantes para la comunidad, los verdaderos expertos.

A partir de la difusión del video que se ha hecho hasta el momento al exterior de la comunidad, se logró notar una huella en el camino común hacia la sostenibilidad, en la medida en que las percepciones evidenciaron pulsiones vitales de empatía y cuidado a la tierra, tal como el fomento a las redes solidarias entre personas que habitan entre el campo y la ciudad; el deseo de una vida tranquila y la importancia del reaprendizaje ecológico y social.

Como acotación, sugiero que para aumentar el valor multidimensional de estos procesos, se necesitan estrategias inteligentes de difusión, que posibiliten la vinculación y reflexión de quienes participan en ambos lados de la pantalla, así como espacios para el diálogo y la retroalimentación de dichos saberes. También emana la necesidad de co-crear dinámicas y procesos cada vez más participativos, que amplíen las redes de testimonios, donde se construya un lenguaje común entre más personas, y se documenten los procesos detrás de cámara de manera eficaz, para clarificar el contexto, ampliar las posibilidades discursivas del lenguaje

audiovisual y potenciar una mirada esférica que revele los múltiples niveles de realidad.

Así mismo, sentipienso que uno de los desafíos que toca trascender, es aprender a cuidar el tejido energético que nos comunica, a reconocer desde dónde intercambiamos los aprendizajes y con qué propósito creamos los productos. Porque, aunque ya tenemos la idea de que todo está profundamente conectado, todavía nos atoramos con la soberbia, con los viejos patrones de desarrollo, sin honrar a través de nuestro quehacer cotidiano y práctico, la asombrosa responsabilidad que es formar parte de la naturaleza de este tiempo.

Así es que considero esta labor, como la siembra de una semilla, para seguir nutriendo y transformando, tanto los procesos como los productos, en algo nuevo, en algo distinto a los anteriores, sin limitarlos a una sola forma; para poder así comunicar saberes, que unan y den cuenta de la riqueza y la diversidad interior-exterior del ser humano, con sus dimensiones éticas, políticas, ambientales y espirituales.

El alumbramiento de este trabajo, da cuenta de que el aprendizaje es un proceso de vida entero, para el cual se debe asumir la responsabilidad de conocer más allá de los límites aparentes, y el compromiso con el encuentro de valores simbólicos que aporten a la sostenibilidad de la experiencia. El aprendizaje significativo, no es dependiente de la tecnología electrónica, ni institucional, ni mucho menos industrial, sino que es el que recuerda que la tecnología más eficaz, se halla en el propio cuerpo-mente-corazón, y que desde ahí, se puede acoger a la diversidad de herramientas que tenemos para reconectar con nuestro entorno.

Es por eso que este trabajo es una invitación a vivir en lo sutil, dentro y fuera de la academia, a encarnar nuevos principios de actitud interior frente al caos exterior, a través de nuevos lenguajes poéticos y contemplativos como el cinematográfico,

para incorporar nuevas organizaciones y nuevas narrativas, que mejoren nuestro universo, nuestra percepción, nuestras relaciones y nuestra huella.

Finalmente, después de absorber mucha energía en este proceso, deseo finalizar comunicando cuatro valores simbólicos que impulsan ahora mi andar en la búsqueda de saberes del campo. Considero que estos conceptos como valores, y estos valores como pautas de acción, hospedan una estructura más allá de las metodologías convencionales e invitan a permitirnos nombrar de formas metafóricas, abiertas y poéticas, el aprendizaje de la experiencia de servicio indagación.

**Atreverse.** A escuchar los pasos, a sentir las huellas en la tierra húmeda, a dejar que el sol nos acaricie, que se meta por la piel y aligere la mirada. A caminar por el campo. A reconocer que aquí está todo. A dar cuenta de cuánto extrañábamos el viento, y mojar el cuerpo en el agua del río. A cooperar, a dar pasos juntos y activar el trabajo. A elegir olvidar lo que no haga falta para endulzar la vida. A reconocer la riqueza que cada ser posee y también los patrones que hacen que no se escuche nuestra voz.

**Recuperar.** Nuestra voz, nuestra soltura, nuestra sensación de calma. El movimiento consciente, la responsabilidad con el cuidado de la tierra. La comunicación con las plantas, el aprendizaje experiencial y ecológico. La confianza en nuestras decisiones y nuestra voluntad de amar. Otras dimensiones del tiempo y el espacio.

**Respirarnos.** Como criaturas curiosas, como exploradores de nuestra creatividad colectiva, como cumplidores de un propósito más grande. Como ballenas que veneran a la Tierra, o como águilas que, con la gracia de los sentidos despiertos, observan la realidad y la interacción. Con cariño y respeto, inhalando y exhalando, sosteniendo la dicha de vivir en este cauce misterioso de antigua delicadeza. Con amor, para que la incertidumbre pase ligera por nosotros.

**Encarnar.** Con todo nuestro cuerpo, un camino de transformación, un lenguaje único y audaz, que nos proyecte en la red global y alimente la diversidad y las relaciones interconectadas. Una mentalidad abierta y radical que nos mantenga con los pies en la tierra y la tierra en el alma y el alma en el presente. Un espacio interior que contagie a los otros a pesar del miedo y la desorientación. Una búsqueda alegre y un constante encuentro de mentores, guías, maestros y aliados, que nos acompañen e inspiren a bailar con lo desconocido.

## 7. FUENTES

- Àrdevol, E. (1998) *Por una antropología de la mirada: etnografía, representación y construcción de datos audiovisuales*. Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, Vol. LIII, nº 2, ISSN: 0034-7981.
- Barbero, J.M, (1996) *Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación. Nómadas*. ISSN 0121-7550.
- Barranquero, A. (2012) *De la comunicación para el desarrollo a la justicia ecosocial y el buen vivir*. CIC. Cuadernos de Información y Comunicación, Norteamérica, 17, jun. 2012. Disponible en: <<http://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/39258>>. Fecha de acceso: 25 ene. 2019
- Bateson, G. (2006) *Una unidad sagrada. Pasos ulteriores a una ecología de la mente*. Gedisa, S.A. Barcelona.
- Bauman, Z. (2015) *Ceguera moral: la pérdida de la sensibilidad en la modernidad líquida*. Editorial Paidós.
- Berman, M. (1987) *El reencantamiento del mundo*. Editorial Cuatro Vientos, Chile.
- Boege, E. (1988) *Los mazatecos ante la nación. Contradicciones de la identidad étnica en el México actual*. México, Siglo XXI.
- Bohm, D. (2001) *Sobre el diálogo*. Barcelona, Kairós.
- De Sousa Santos, B. Y Meases, M.P. (2014) *Epistemologías del sur. Perspectivas*. Ediciones Akal, Madrid, España.
- Capra, F. (2013) *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*.

Anagrama, Barcelona.

Capra, F. (2003) *Uma ciência para a vida sustentável*, en Revista Eco21, número 75.

Cárdenas, C. Y Duarte, C. (2010) *Etnografía audiovisual: instrumento para la divulgación de un conocimiento y técnica de investigación social*. Documento inédito. Bogotá.

De Aparicio, X. (2009) Neurociencias y la transdisciplinariedad en la educación. CONHISREMI, Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico, Vol. 5, No. 2, 200

De Souza, B. (2009) Hibridación y transdisciplinariedad en las artes plásticas. *Educatio Siglo XXI*, Vol. 27.1, pp. 217-230.

Del Amo, S. (2012) *Repoblamiento del área rural. Recuperando la sabiduría colectiva y la inteligencia social*. Plaza y Valdéz, México.

Del Amo, S. Y Gómez-Pompa, A. (2001) *Lecciones del programa de Acción Forestal Tropical*. México, Plaza y Valdés.

Del Amo, S., Ramos, J.M., Hipólito, E., Ricaño, J., Cerdán, C. (2012) *Rescate Biocultural de Sistemas Agroforestales, con especies de alto valor ecológico, económico y social*. México, Universidad Veracruzana, Centro de Eco-Alfabetización y Diálogo de Saberes.

Delgado, F. y Rist S. (editores) (2016) *Ciencias, diálogo de saberes y transdisciplinariedad. Aportes teóricos metodológicos para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo*. Bolivia, AGRUCO.

De France, C. (1989) *Cinéma et anthropologie*. Maison des Sciences de l'Homme, Francia, 400 pp.

Delors, J. (1994) *Los cuatro pilares de la educación*, en *La Educación encierra un tesoro*, México: El Correo de la UNESCO.

Espinosa Martínez, A.C. et al. (2008) *Visión Docente Con-Ciencia*. C.E.U. Arkos, La Universidad Vallartense. Año VII No. 40 Enero-Febrero de 2008.

Freire, P. (1992) *Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI.

García Canclini, N. (2011) *Comunicación y ciencias sociales: el giro transdisciplinario y la política*. En la revista *Oficios Terrestres*; vol. 27, no. 27 Facultad de Periodismo y Comunicación Social. ISSN: 1853-3248

García Gutierrez, A. (2004) *Otra memoria es posible, Estrategias colonizadoras del archivo mundial*. La Crujía, Universidad de Sevilla, Buenos Aires.

Gómez Gallego, J.J. (2012) *Ética y principio de incertidumbre en la investigación: Algunas consideraciones sobre la subjetividad en el oficio de investigador*. En la Revista *Borromeo*, N°3 – Año 2012, ISSN: 1852-5704

González Márquez, I. (2011) *El Error Antropocéntrico y el Regreso al Biocentrismo*. Conde et al (coords.) Primer Congreso Nacional Naturaleza-Sociedad. Memorias del Congreso, publicado en versión electrónica por la Universidad Autónoma de Tlaxcala. ISBN: 978-607-7698-49-4.

Guzmán Álvarez, J.R. (2005) *Humanismo y transdisciplinariedad en la era de la enseñanza virtual*. *Res Novae Cordubenses: estudios de calidad e innovación de la Universidad de Córdoba*, ISSN 1697-1531, N°. 3, 2005, págs. 107-118

Kras, E. (2007) *Desarrollo de una conciencia sustentable*. En grupo Editores, México.

- La Rosa, A. (2018) *Claves para una comprensión de la comunicación*. Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Lima, Perú.
- Lefebvre, H. (1977) *Lógica formal, lógica dialéctica*. México, Siglo XXI.
- Leff, E. (2006) *Aventuras de la Epistemología Ambiental: de la articulación de ciencias al diálogo de saberes*. México, Siglo XXI Editores.
- Maturana, H. y Varela, F. (2003) *El árbol de conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano*. Grupo Editorial Lumen, Buenos Aires. 208 p.
- McMahon, F. D. (1973) *Antropología de una presa: los mazatecos y el proyecto del Papalopan*. Instituto Nacional Indigenista/ Secretaría de Educación Pública, México, D.F. pp. 167.
- Merçon, J., Alatorre, G., García Campos, H. y Núñez, C. (2014) *Investigación acción participativa*. Decisio, No. 38.
- Mobile based Participatory Settlement Enumeration Manual (2017) Participatory Research in Asia.
- Morin, E. (1956) *El cine y el hombre imaginario*. Paidós, Barcelona.
- Morin, E. (1996) *El pensamiento ecologizado*. *Gazeta de antropología*, 1996, 12, artículo 01. ISSN 0214 7564
- Morin, E. (1999) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. México, UNESCO.
- Morin, E., Ciurana, E. y R. Motta (2002) *Educación en la era planetaria. El pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. UNESCO, Universidad de Valladolid, Valladolid.

- Morin, E. (2004), *La epistemología de la complejidad*. Gaceta de antropología, No. 20, París.
- Motta, R. (2002) *Complejidad, educación y transdisciplinariedad*. Polis, Revista de la Universidad Boliviana, Chile.
- Naredo, J.M. (1996) *Sobre el origen, el uso y el contenido del término sostenible*. Textos sobre sostenibilidad, Madrid, España.
- Nash, K. (2011) *Beyond the frame*. Broderick & Leahy (eds) TEXT Special Issue, ASPERA: New Screens, New Producers, New Learning, April 2011.
- Nicolescu, B. (1996) *La Transdisciplinariedad: Manifiesto*. Multiversidad Mundo Real Edgar Morin, México.
- Nicolescu, B. (Ed.) (2012) *Transdisciplinarity and Sustainability*. The ATLAS publishing, Texas, EUA.
- Núñez Madrazo, M.C. (2005) *Ejido, caña y café: política y cultura en el centro de Veracruz*. México, Universidad Veracruzana.
- Núñez, C., Rehaag, I., Sánchez, A., Vargas, E. (comp) (2011) *Transdisciplinariedad y sostenibilidad. Encuentro con Basarab Nicolescu*. Universidad Veracruzana, México. 119 pp.
- Ochoa, D. (2016) *Conexión con la tierra y posibilidades de vida digna y sostenible en el campo*. Tesis. Universidad Veracruzana, México.
- Paláu, M. (2008) *La transdisciplinariedad en los estudios de medios de comunicación en México*. Global Media Journal – Edición Iberoamericana. Vol. 5 #10. Recuperado el x de xxxx de 200x de: <http://gmje.mty.itesm.mx/latransdisciplinariedad.pdf>

- Pearce, J. (2015) *“Avanzamos porque estamos perdidos”*. Reflexiones críticas sobre la co-producción del conocimiento. En Tomo II, *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis entre guerras*. Cooperativa Editorial Retos, Chiapas, México.
- Pérez-Taylor, R. (2014) *Atrhopologías: avances en la complejidad humana*.
- Piedras, P. (2008) *Un acercamiento a las modalidades de la primera persona en el cine documental contemporáneo. Dispositivos para representar lo autobiográfico en tres filmes latinoamericanos*. V Jornadas de Sociología de la UNPL, 10, 11 y 12 de diciembre del 2008. La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.6322/ev.6322.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6322/ev.6322.pdf)
- Ponce Miotti, A.L. (2014) *Afectividad y comprensión*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Ricoer, P. (1999) *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Universidad Autónoma de Madrid, Arrecife, España. ISBN 84-923792-2-7
- Rist, S. (2002) *Si estamos de buen corazón, siempre hay producción*. Caminos en la renovación de formas de producción y vida tradicional y su importancia para el desarrollo sostenible. Bolivia, AGRUCO y Plural Editores.
- Romano, V. (2001) *Ecología de la comunicación*. Laberinto, No. 5, <http://laberinto.uma.es>
- Ruesch, J. y Bateson, G. (1965) *Comunicación: la matriz social de la psiquiatría*. Editorial Paidós, Argentina.
- Sandoval, J. C. (2015) *“Los Herederos de Achaneh”*: educación intercultural y diálogo de saberes en la documentación audiovisual de prácticas tradicionales sustentables en el sur de Veracruz. Tesis Doctoral, Universidad Veracruzana, Xalapa, México.
- Sotolongo Codina, P. L. y Delgado Díaz, C.J. (2006) *La epistemología hermeneútica de segundo orden*. En Sotolongo y Codina, P.L y Delgado Díaz, C.J. *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de*

*nuevo tipo*. Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.

Sotolongo *et al.* (2016) *La complejidad y el diálogo transdisciplinario de saberes. El nuevo saber en construcción y las ciencias sociales*. En libro: La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo. Colección Campus Virtual de CLACSO, Buenos Aires, Argentina.

Toledo, V.M. (2003) *Ecología, espiritualidad y conocimiento. De la sociedad de riesgo a la sociedad sustentable*. México D.F., Puebla: PNUMA-Universidad Iberoamericana.

Toledo, V.M y Barrera-Bassols, N. (2008) *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Barcelona, Icaria Editorial.

Vara Sánchez, I., Cuéllar Padilla, M. (2013). *Biodiversidad cultivada: una cuestión de coevolución y transdisciplinariedad*. *Ecosistemas* 22(1):5-9. Doi.: 10.7818/ECOS.2013.22-1.02

Valenzuela Valdéz, S. () *Hacia un arte de acción transdisciplinar*. IV Dossier Crítica de la Crítica

Vasallo de Lopes, M. I. (2012) *La investigación de la comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas*. Diálogos de la comunicación, FELAFACS.

Vega Bermúdez, Ricardo Elías. (2016). *Medios de vida sostenible en torno a los recursos bioculturales de un sistema productivo tradicional: estudio de caso de tres comunidades rurales mazatecas oaxaqueñas*". Tesis. Universidad Veracruzana, México.

Villansante, T. M. (2007) *Una articulación metodológica: desde textos del socio-análisis*.

White, Michael. (2016). *Mapas de la práctica narrativa*. Colectivo Prácticas Narrativas, Pranas, Santiago de Chile.

## 8. ANEXOS

### a) Esqueletos de una época de reaprendizaje

#### LA MUERTE DE SILVIA

\*\*\*

Muerte que se convierte  
en fuego  
en acción  
y en silencio  
  
muerte que con vida  
vierte

¿qué dicen los pájaros de ti, Silvia?  
¿qué dice su canto y el humo de nosotras?

\*\*\*

#### RECONOCIMIENTO DEL TIEMPO AL ESCRIBIR EL PROTOCOLO

te me escurres  
como tiempo que eres  
vaya tiempo que eres  
¡baila tiempo, que eres!

#### GEOMETRÍA EN LA PALAPA

un boomerang atraviesa  
todas nuestras palabras  
las divide en ocho partes  
que atraviesan un centro

\*\*\*

#### REFLEJOS DE ECOHORTICULTURA

¡Todo está vivo!  
¡no hay duda!  
¡pero sí muchas preguntas!  
Detengo mi paso, escucho el riachuelo de aguas  
verde opaco.  
Lo huelo y pienso.  
¿Por qué sería importante para los otros  
intercambiar los ojos conmigo?

\*\*\*

## **UNA PREGUNTA SOMÁTICA**

¿Qué es poseer Cuerpo y poder usarlo como herramienta para explorar muchos mundos?

\*\*\*

## **PREGUNTAS DE EFRAÍN**

¿Por qué otra lectura?

¿Por qué otro paradigma?

¿Estamos intentando ir en contra de algo?

\*\*\*

## **CONFESIÓN DE DIARIO**

Esta libreta es ahora una revoltura de muchas cosas y no distingo qué es qué. Me gustaría tener más preparado esto, más organizado. Desde la semana pasada me empezó a doler la garganta y me he venido preguntando por qué. ¿Qué quiero decir?

¿Quiero guardar silencio?

¿Quiero quejarme de algo?

¿Quiero expresar algo de mí?

Hay algunas cosas que me hacen sentir incómoda en el grupo, como cuando nos ponemos a la defensiva, cuando no queremos trascender juntos el miedo a ser lastimadxs y lastimadores.

Veo que es un desafío energético para todxs estar aquí.

Aprendo a callar y a suspender pero también a decir y a retomar.

\*\*\*

## **RESPECTO**

¿Qué entiendo por respeto?

Co-facilitación, negociar amorosamente sobre límites dentro de la experiencia.

Busco en google.

del latín respectus: volver a mirar.

El respeto da oportunidad.

\*\*\*

## **MARÍA ESCRIBIÓ EN MI LIBRETA:**

A veces la vida te da certezas, a veces no te da nada, a veces te da lo que tú quieres.  
No olvides que la existencia es la potencia de la transformación que compartimos.

\*\*\*

## **¿QUÉ ES LA POBREZA?**

La pobreza es una idea que se manifiesta en el suelo / en la materia.

\*\*\*

## **AUTOCONCIENCIA POR EL MOVIMIENTO**

Desde la mano  
que es tierra  
que es luna  
que es horizonte (ad)herido  
desde la brisa  
que estudia el andar  
que conoce el (in)finito

acaricio suavemente  
este pedazo de tierra.

\*\*\*

## **PACO PÉREZ CORTÉZ**

"Renunciar a decir yo, afirmar la soledad y caminar de regreso al silencio son buenas decisiones que hay que tomar en lo inmediato".

\*\*\*

## **¿QUÉ ES MI CUERPO?**

Mi cuerpo es un universo que quiere ser compartido y entendido.

\*\*\*

## **SEMINARIO INTERNO**

Decolonizar el pensamiento implica crear.  
El diálogo no se pierde, solo se transforma.  
Que cada espacio vaya encontrando su cual.  
¿Cómo descubrimos qué es lo que nos toca

hacer?

¿Qué propone la comunidad al respecto de crear nuevas realidades?

Hace falta cuestionar mucho más y cambiar de opinión las veces que sea necesario.

\*\*\*

### **LOS POLINIZADORES DEL MAÍZ**

maíz mejicano  
máxima simbiosis  
entre planta y humano

\*\*\*

### **BAILE SOMÁTICO**

Una serpiente que cambia de piel  
que se da  
forma  
utilizando la energía  
como cobra  
como abeja  
como rana  
para transformar el miedo en miel

y todo lo que le de la gana.

\*\*\*

### **REORDENAMIENTO TERRITORIAL DE LEONOR**

Las revoluciones se fueron de México y volvieron, y yo desde el vientre empecé a marcar mi territorio.

Yo soy mi propio territorio, soy un cambio de corriente, y tengo el poder mágico de controlar el clima.

Pero la escuela de la cárcel es grande y cada acercamiento tiene sus propias consecuencias.

\*\*\*

### **OCURRENCIA**

Esperanza, es pura danza.

\*\*\*

## **TRANSCAVACIONES**

Imagen de las ruinas esplendorosas  
sol vivo que nos permite ver  
viento encarnado  
integrado  
nos danza con los árboles  
y los pastos  
hasta los musgos bailan aquí

### **CANTO**

siento prisa  
al no ver a nadie  
pero observo y veo todo

nueva consigna: recolectar tesoros y ofrecerlos

\*\*\*

## **EJERCICIO SOMÁTICO**

Soy la que recibe, la que se mira a través de  
otro, otro, no cualquiera: el guardián Efraín. Soy  
la que recibe golpecitos con ternura y la que se  
adormece por el masajiento calor de su tacto.  
Dentro fluye ese calor silencioso, por la espalda

sube a la cabeza, aparecen colores, muchas  
manchas de una vibración muy ligera y  
poderosa. Pasan pensamientos, cada contacto ayuda  
que no se estanque ninguno.

Soy la que da, la que mira a Efraín y lo  
construye, la que colorea y lo acaricia. Soy la que  
se asombra como un bebé viendo a otro,  
desmenuzando con la piel y los ojos la  
hermandad y la diferencia. Soy en otro; veo la  
fragilidad y lo rojizo de la tierra en su piel,  
siento el trabajo y el juego de nuestros  
ancestros.

\*\*\*

## **MEMORIA**

Tender lazos en el tiempo,  
hilar un sentido en la red  
uno que opere bajo lógicas propias.

\*\*\*

## **MAPAS DE LA PRÁCTICA NARRATIVA**

Mapas que nos ayuden a hallar sendas, hacia destinos que no podíamos haber determinado en el camino. Y a recorrer rutas que no podíamos haber previsto. Que nos ayudan a estar atentas a la diversidad de caminos que se nos abren, para alcanzar nuestros destinos preferidos, y abordar a los problemas de otra forma.

\*\*\*

### **ESTAMOS EN UNA PECERA**

En un mundo  
que ya se ha habitado antes  
y que nos pide  
que demos  
que somos un caos  
perfectamente ordenado

\*\*\*

### **TAKIWASI**

No importa lo que hay en la taza, sino cómo se sirve.

\*\*\*

### **CURA DON JULIÁN**

-¿Qué tienes? ¿A qué te dedicas?

Guillermina tradujo.

-¿Qué pasa en tu trabajo?

Y yo dije algo como "soy estudiante, y me estreso, me pongo ansiosa porque hay muchas cosas que hacer".

\*\*\*

### **DESPEDIDA**

Deja de pensar esas cosas, me dijo Guillermina, y la abracé dos veces.

\*\*\*

### **DON MANUEL**

Tenemos un problema de identidad. Pensamos que somos y no somos.

Hay que subir a la montaña para ampliar la

visión.

¿Qué nos hace creer que estamos despiertos?

\*\*\*

## **TODOS LOS LUGARES SON EL CUERPO**

no sé más allá de lo que siento  
confío, como un mecanismo creador  
en que todos los lugares son el cuerpo  
dentro del cuerpo  
dentro del continuo  
de experiencias cósmicas  
que se reorganizan y reforman  
y me quieren ver participar

\*\*\*

## **ISABEL**

Gracias a la incompletud: siempre hay  
posibilidad de reescribir.

\*\*\*

## **NOCHE ANTES DE VIAJAR A TUXTEPEC**

No es fácil conocer qué, cómo, cuándo, dónde y  
por qué hago las cosas... Muchas veces actúo  
por inercia, a trompicones, sin reflexionar.

No me puedo atrever a quejarme de los  
resultados si no soy consciente de lo que planto  
con mis (re)acciones.

¿qué pienso cuando llega algo inesperado?

\*\*\*

## **AHORCADOS**

Indra adivinó "tamales"

Raúl adivinó "camarón"

Raúl adivinó "leche"

Conchita adivinó "necesita"

\*\*\*

## **MEMORIA DE RÍO**

me alzo en el canto  
de un ave  
una chachalaca

voy montada en la cola de un cocodrilo

que es la raíz de esta haya

\*\*\*

hermosa

trono

reina

canal

\*\*\*

Escucho en la radio que México es de los mejores productores de alimentos a nivel global. Voy en el taxi rumbo a casa. Voy feliz, recordando que todas las personas tienen la razón.

\*\*\*

## **MATURANA**

Explícame el lenguaje

compárteme de tu

imaginación

para crecer y trazar

desde el corazón.

## **2MUN2**

Hay valores del viejo mundo acostumbrados a vivir en la sombra. Hay apego a la conveniencia y a la tosca comodidad. Hay una fuerte dependencia a la muleta de los viejos comportamientos. Hay un rayo entretejiendo mi alma que quiere desocultarse.

\*\*\*

## **UNA MARIPOSA**

una mariposa se posó en mi dedo índice y no se fue hasta que le dije "qué bonitas alas tienes"

\*\*\*

## **MORIR EN UN PARADIGMA**

Para nacer en otro

en donde yo hago a la realidad

hija de mi trabajo.

Abacadabra.

Me creo un contexto  
en el que puedo imaginar  
y confiar en mi visión.

\*\*\*

### **REGRESO A ECO-HORTICULTURA**

¿Por qué la milpa creció así de irregular?

\*\*\*

### **SEMILLA**

nexo de complejidad perpleja

\*\*\*

### **VÓRTICE DE LA CONTRACTURA**

¿cómo traer un recuerdo a partir del dolor de  
una contractura?

\*\*\*

### **GUSTAVO ESTEBA**

la esperanza/lo femenino como fuerza social  
para recuperar el gozo

\*\*\*

### **2 DE OCT**

sembrar el recuerdo,  
disfrazarlo de búho  
anclar la ofrenda con fuego

\*\*\*

### **AGROBIODIVERSIDAD**

Las plantas nos están enseñando lo que hemos  
perdido y traemos dentro.

\*\*\*

### **ENTROPÍA**

Existe un punto

en donde se deja de crecer  
el camino del equilibrio  
donde el caos  
amenace a un nuevo orden

\*\*\*

### **EXPLORO**

Me gusta lo espaciosa que es mi casa,  
tan grande como una pequeña galaxia...  
Me tiro en el tapete y exploro de nuevo lo que  
aprendí ayer...  
Contemplo con el cuerpo el sol que entra por las  
ventanas, muchos colores en mis párpados,  
pero no solo ahí, sino dentro de cada célula que  
me habita...  
El calor me hace intuir que cada movimiento es  
una visión.

\*\*\*

### **JUNTA DE PLANEACIÓN EN EQUIPO**

Queremos que Efraín dirija una meditación  
Queremos pintar con colores

Queremos expresar cómo nos sentimos en este  
momento

Queremos proyectar deseos para el trabajo  
común en EcoDiálogo

Queremos conversar a partir de lo que pintamos

Queremos decidir entre todos qué hacer con la  
pintura

Queremos limpiar

Queremos comer

Queremos que Lea comparta un ritual boliviano

Y prender el fuego cerca del viejo liquidámbar

\*\*\*

### **LA RAMA**

\*\*\*

Me siento muy bien: descubro que siempre hay  
algo que se sale de mis manos.

Agito suave la baraka.

Pienso en mi familia,

## b) Guion experimental

### Hacia un nuevo horizonte

I

Primero las estrellas acomodadas en la negrura absoluta.

El silencio comienza a alejarse y suenan unas campanillas.

Se aproxima la Tierra que a la vez sigue girando.

Se engrandece México, mientras nos clavamos directito en lo que tiene un señalamiento de ser Cerro Camarón. Suena lo que parecen unas olas pero son semillas que luego se vuelven pasos por un camino en donde se abren dos cerros y el Sol.

El viaje se para frente a una casa azul que enmarca a una niña saltarina que combina con la casa.

Nos recibe con sus manos expandidas y nos sostiene para acercarnos a los otros niños y su abuelo que sostiene una canasta con semillas en las manos.

La neblina viste, se hace sobrilla húmeda de la montaña.

Manos pequeñas extienden las semillas de cacao por el suelo.

También vemos a la más pequeña escribiendo su nombre en colores, y a la mamá con los hijos jugando con una pelota de fútbol, que de una patada llega al cielo y se hace arcoíris.

***La mera felicidad no es tener un carro, no es vivir en una casa lujosa, o qué pues...¿Qué es la felicidad?***

Las palabras del abuelo aterrizan en una imagen, la imagen de 10 miembros de una familia junta: Michell, Lluvia, Raúl, Doña Guille, Nereyda, Conchita, Martín, Ediberta, Don Goyo y Kevin. Cada uno en su color.

***Cuando Elías, o quién era que dijo que se iba a encontrar con Dios, lo esperó en una cueva. Pues pasó un terremoto que tembló todo ahí, y Dios no estaba ahí. Luego pasó un viento huracanado que se llevaba los árboles, todo, todo...pero Dios no estaba ahí. Luego pasó un fuego, una lumbre...Tampoco Dios estaba ahí.***

***Pero luego, pasó una brisa, una  
brisa bien calmada; pues ahí  
estaba Dios.***

***¿Y por qué dicen que en la brisa  
está Dios?***

***Pues porque si nosotros estamos  
bien bien calmados, sin ningún  
grito, sin ningún nada, pues  
solamente Dios está aquí...***

Una lagartija salta al reconocer unos pasos acercándose.

Escucha. El cacao. El viento. Los pasos. La lumbre. El agua. Los mosquitos, reflejándose en el vuelo de las aves. Sobrevolando el gran cerro rasgado. Una poza de agua quieta donde entra un dedo que señala y mueve un camaroncillo.

## II

Se enciende el motor bajo el agua. Vamos en lancha volando nuestros cabellos, viendo con gente nueva cómo se laza nuestro Sol en el horizonte y se hunde en el espejo movedizo de agua. Nuestras cabezas se alzan a la luna menguante que es del tamaño del ojo de una garza que es mecida por las olas.

Pisando tierra, vemos a lo lejos a los hombres que negociaban las mojarras y nos percatamos de que estamos en la Cuenca del Papaloapan por la voz de un hombre con deseos de explicar.

Y en momentos como que lo dejamos de escuchar cuando empezamos a ver el caracol espiral en la orilla de la gran presa y luego los murales corroídos y grafitados, en los que aún la pintura distingue: el campo, la milpa, hombres y mujeres, animales y niños, mirando hacia abajo con humildad, señalando la tierra, caminando juntos; hombres muertos de enfermedad que parece que el tiempo a balaceado para rematar... Alcanzamos a escuchar que el hombre dice que del otro lado “mejora la situación”, y lo que vemos es un mundo distinto, más gris y azul que verde y café. Máquinas, ingenieros y obreros, científicos y maestros; niñas y niños volteando hacia el holograma de un cuerpo sin sexo.

Se hace evidente la inundación, la invasión de una idea destructiva de desarrollo. La dualidad que se reúne con el trabajo de dos hormigas cargando una pata de insecto.

### III

Pasamos de lo chiquito al cielo, a la luna en su cuarto perfecto orquestada por las cigarras en la claridad de la mañana.

Nos traen las aves un panorama: arriba en los cerros, casas con techo de palma, también hay cemento y ropa colgada. Los árboles enmarcan el horizonte, donde se alza una iglesia blanca, que pocos sabemos que es la iglesia de la cabecilla municipal.

Entra y sale una cabeza de mujer en el humo y atrás sus cazuelas nos hacen sentirnos en su cocina.

¡Las manos en la masa! La agujeran, la hacen sonar y la separan.

Se perfilan acompañando a Doña Guille cuatro manos novatas que hacen bolitas de masa; los comales blancos resaltan con la tenue luz de la cocina y el fuego infla una tortilla perfecta mientras la radio y el gallo cantan.

En desenfoque unas manos se alcanzan a ver sosteniendo activa una hoya. El cucharón de madera emblanquecido por la ceniza con la que se tuestan las semillas, las gira y luego las raspa rítmicamente contra

un colador por donde cae la ceniza y forma un frágil cerro.

Quedan las semillas de cacao quitas, calientes y en silencio. Cacao en mazateco se escribe *nk'ió*. Una mano grande y una más joven, le quitan la cáscara al cacao y separan lo que antes era una sola cosa.

El molino brilla de plateado y con ambas manos una mujer hace girar la manecilla, sacando pasta de cacao, soltando su grasita y haciendo brillar a su color café.

***Le hago mi chocolate, tostarlo, limpiarlo la cáscara cuando ya está. Y también moliéndolo en el molino, moliéndolo a mano, repasando la masa, poniendo azúcar que va a llevar canela. Cuando ya está, va a llevar canela, va a llevar pasita, va a llevar nuez, va a llevar ¿cómo se llama? De esa cosa que le hecho...¡almendra! Almendra le hecho y vainilla. Y por eso sabe muy rico mi chocolate.***

Se suaviza y otra vez encuentra un forma redonda, un acomodo nuevo. Con una tela Don Goyo tapa el resultado, como cerrando un libro para

llevarnos a otro lugar.

Es un lugar verde fluorescente entre las hojas de donde nace precisamente el cacao. Don Goyo se acerca y se agacha, va quitando las hierbas y despejando el camino.

La gallina y sus pollitos acompañan de cerca, pasan por una planta de café con sus frutos verdes. El sol alumbra el paisaje, hay rocas y plantas abriéndole paso a Don Goyo y a su fiel compañero canino, Toby. Nosotros vamos tras sus huellas y nos adentramos en el campo, en la parcela.

Los pastizales crecen alto y las niñas también. Conchita aprende a chapear como su abuelo mientras truenan las hojas secas bajo sus pies.

El machete es a la vez cuchillo y tenedor con el que recibimos un pedazo de piña recién cortado, que escurre de dulzura. Una mariposa multicolor acaricia con sus antenas los pistilos del cempasúchil; se abre y cierra como un libro también.

***Pues aquí en un principio todo esto era café. [¡Cuando valía!] Pero las plantas estaban ahí pues...***

***[Para botar caray!] ¡Nombre, terminabas de cortarle la fruta a tres o si no hasta cinco matas, nada más al día! Al día pues y ya llenabas un costal de cincuenta sesenta kilos, de tres o cuatro palitos de planta pues. ¡Porque había café a lo bruto!***

A penas y vislumbramos un frutito rojo de café y saltamos al raz del cemento a extender la semilla del café ya pelada y lavada, con ayuda de unos pies fuertes y un jalador de madera. Danza una mano para acomodar el café amontonado con una caricia. También extiende la pulpa y caminan los pies.

En un lugar menos luminoso, las manos de Doña Toña pelan uno a uno el café. Las cascaritas vuelan a sus pies y caen los puñados de semillas peladas en un ancho cesto de plástico rojo. Doña Guille hace lo mismo, con tanta paciencia como elegancia. Nos voltea a ver sin discontinuar su trabajo. Por otro lado las manos de Don Goyo se clavan en la tierra y la suavizan.

***Porque si quieres tomar una taza de café, pero café puro, lo tienes que cosechar, ¿no? Porque si compras nescafé, ya no creo que estés tomando café natural, ¿no? Y así pues. Tomar, comer cosas de lo que cosechas. Ese es, puede ser que sea, un campesino.***

La señora Toña, de piel encendida, le da vueltas al café sin cesar, parece que escribe algo en el fondo de la hoya, hasta que el café queda oscuro y tostado. Se ve que el cucharón con el que da vueltas, es de una madera resistente al calor del tiempo.

Los granos de café pasan de esperar en un bote amarillo, a levitar con una mano que los suelta en la boca de un pequeño molino rojo y gastado, que la otra mano de la abuela hace girar hasta que salen por el otro lado hechos polvo. La suplen las manos de sus nietos Kevin, Conchita, Michell y Lluvia. Observan y muelen entre dos el resto del café.

En la oscuridad de la noche, alumbrados por la luz de un foco, la mano de Don Julián entra a la hoya de café con una jícara y se sirve el líquido ambarino en su taza.

De pronto otra vez es de mañana y estamos subiendo las escaleras de rocas enormes, musgosas y blanquecinas que cubren el cerro. Varios suben por ahí en fila india, siguiendo los pasos de quien está enfrente. Momentos de bajada y de subida. A algunos nos cuesta más subir y seguir el ritmo del paso de los más experimentados. Cada quien tiene su ritmo.

Cuando llegamos hasta cierto punto, la vista recompensa el recorrido. El cerro de enfrente refleja el brillo del sol en su cicatriz de piedra lisa y al voltear vemos que atrás hay otros dos cerros. La herramienta que carga Martín es un palo largo atado a otro. Él voltea hacia arriba y los que están a su alrededor, voltean a lados distintos.

***Aquí había un panal de abejas,  
¿verdad abuelo?***

Arriba, entre la gama de verdes, una flor blanca coronada como la flor de izote, o en mazateco *naxoó ya'yo*, es golpeada por la punta acuchillada del palo de Martín, que le atina precisamente al tronco de la flor. Se

viene abajo pero se atora con otra parte de ella misma. Martín usa su herramienta para terminar bajando suavemente la flor; cuando la suelta, recarga su mano sobre el gran árbol, parece que le agradece volteando a verle la copa. Nuestra mirada viaja ahí también y luego da una vuelta en espiral hasta encontrar a Kevin, Raúl y Conchita; cada uno reacciona distinto al mirarnos. Don Emilio mete su cabeza a la bolsa multicolor que contiene a la flor de izote y olfatea. **Ay, casi no tiene olor.**

La hormiguita de cuerpo rojo y cabeza negra, quieta en el filo de la hoja, alcanza a escuchar.

**¡Mira la vainilla!**

Conchita señala la vainilla después de darle un sorbo veloz al agua que trae en una botella de plástico verde de tehuacán. Las vainas verdes se posan sobre la mano extendida de Don Goyo.

**No se puede agarrar como quiera las hojas. Si se quiebra le sale un jugo, si te pega a la piel ¡cómo**

**arde! ¡pica pues!**

Sonríe y hace el gesto de que le pica la mano, lo vemos tras la cortina de orquídeas con su cachucha y su bigote gris. Martín se ve al fondo cargando algo negro, resalta por su playera blanca. Ahora una hormiga negra y dorada recorre tentando los detalles del tallo de la vaina.

**Puedo cortar esta hasta acá, siembro en otro lado y enseguida le salen retoños otra vez. ¿No ves donde tengo sembrado ahí todo de cacao? Había sembrado todo, todo, todo (de vainilla)... Y estaba bien, estaba bien, pero no sé qué falló, pero yo siento que algo pasó pues... Se pudrieron todos, y estaba lleno de vainilla ya pues. Se fue al suelo. Se acabó. ¿Qué pudo haber sentido, no? Uta, llego aquí todo olor a alcohol. A lo mejor por eso. Y eso fue. Y ahorita que me estoy cuidando, a ver en qué me va a fallar.**

Vemos como la vainilla escala serpenteando un angosto tronco desde su base plantada en el suelo

cubierto de aserrín. Aunque no todos lo saben distinguir, hay tepejilote por todos lados. Don Goyo sostiene con su mano izquierda el tronco de un arbolito, sus ojos le brillan y nos ve por encima de la cámara; cambia de mano para agarrar su soporte y con la izquierda se tapa un poro nasal para inhalar rápidamente y destaparse la nariz. Voltea a ver su vainilla y sonrío sutilmente.

***Andar, así como vinimos... Yo no creo, ¿no? Que no estemos soltando nada de enfermedad. La enfermedad sale porque tiene que salir, porque estamos sudando. Claro que si estamos encerrados, pues más nos ataca, en cambio andando aquí, te ayuda en la forma de caminar, de sudar todo. Eso es lo que te ayuda.***

Una mariposa verde translúcida se aquieta de cabeza, con las patas adheridas a una hoja ondulada. Martín usa su machete para tirar unas ramas secas y luego lo mete en la funda que trae colgada. Una perrita amarilla descansa y sonrío sacando su lengua para ventilarse el calor, sudando todo

por la boca.

Se nos presenta un nuevo escenario, ya no es verde y lleno de plantas, sino de troncos y leños apilados, donde también hay un perrito llamado Toby. El pequeño Toby con manchas de vaca, se alza amarrado sobre el tronco más alto a donde alcanza a estirar su correa, observa y dirige su mirada hacia la cocina.

En la cocina están los ojos de la más pequeña niña Lluvia, miran las manos de Doña Guille que juntan con suavidad los pétalos blancos de la flor de izote. Hay dibujos de flores en el mantel, en el vestido de Guille y en la taza de café; después de la oscuridad del zagúan, hay una puerta abierta por donde entra la luz. Michell recargando su torso sobre la mesa se ilumina en un rayo de sol, al que invita a su hermana a vernos señalándole la cámara.

***Le dicen así, ¿no? A la gente de campo pobre, ¿no? Pobre. Porque come del campo. Pero hay huaxmole... Huaxmole... el tepejilote... Tepejilote, quillite...***

***luego se da el quelite... chayote,  
frijol, ejote, calabacita, camote,  
yuca, ¡aquí se cosecha todo en el  
campo! Tenemos pollo, tenemos  
pato, matamos animal y a como  
está la comida. ¡Es bien sabroso el  
pato cuando uno se puede guizar  
uno! Ves un palo así de tepejilote y  
lo cortas, lo cortas y se come, lo  
partes ¡y con eso! ¡¿Cuál sufrir  
pues!?***

El agua y el fuego juntos, contrastan la temperatura de la cazuela donde se cocen los pétalos. Doña Guille le agrega el huevo al caldillo con elegancia y parece que la lumbre está contenta; tapa y vuelve a destapar la hoyo para añadir unas hojitas de epazote; la vuelve a tapar y se enjuaga las manos en una palangana de agua.

#### IV

***¡Mira, aquí está la abejita!***

Michell sostiene una abejita en su dedo índice, la observa de cerca sin hacer viscos, el momento está musicalizado por un son suave y alegre. La abeja guardiana cuida la

puerta de la colmena y deja pasar a sus compañeras que entran con precisión por el hoyito adornado, parece que las va contando con sus antenas.

Una mano, que no es la de Don Goyo ni la de Ediberta (pues ellos están enfrente), alza un pedazo de panal y luego le limpia con una servilleta los excedentes de miel. Las niñas presentes juegan con una abejita; intentando no lastimarla le hacen puentes con sus manos para que las recorra de una en una. ***No la mates***, dice una. La abejita sin aguijón se ve a salvo recorriendo las líneas de las palmas y escalando sin parar.

En una caja de madera se depositan y apilan varios trozos de panal, Don Goyo observa de cerca el hueco de la colmena por donde mete su mano Don Emilio, y luego le ayuda a abrir la madera con un martillo y un desarmador. Raúl y Michell, hombro a hombro, están sentados en la sombra dándose un respiro del movimiento y el calor. Ella sigue observando a una abejita en su mano y él le hace saber que los estamos viendo. Michell voltea y se le va dibujando una sonrisa

contagiosa en su rostro.

Se escucha a la madera crujir, las termitas atolondradas intentan escapar; la miel, que aquí le llaman *ntsjién*, escurre a chorros, cae en un bote azul transparente y espumea; la multitud voltea a ver el procedimiento de Don Emilio con atención.

¡Una abeja está allá! ¡Michell, quítate mami! ¡Una abejita!

Michell mete su dedo en la miel y rescata a la abeja enmielada, se la cambia de mano y la deja subir por su brazo en donde va dejando un rastro de miel.

***Pero sí viven aunque estén en miel.***

***Sí, ahorita se seca.***

***Hay que lavar la abejita***, aclara Don Emilio aunque a penas y lo escuchamos.

Lluvia mete sus manos en un balde con lodo, concentrada trabaja con Conchita para sellar la colmena por debajo.

***Es abajito, Conchita, es abajito.***

Niñas y niños meten sus manos en la miel que sigue goteando, desde arriba

vemos sus palmas y dedos pequeños que entran y salen tomando la miel y llevándola a su boca.

***¡Ya tú ya, ya tú ya deja de comer!***

***Ya no. Nada más este poquito y***

***ya...***

***Mucho miel. Poquita miel.***

***Metan su cara.***

***¡Ay, no!***

***¿Quién cabe? ¡La Lluvia!***

***¡Sabe rico!***

***¡Sabe riquísimo!***

Otros niños curiosos se detienen contagiados de curiosidad por el acontecimiento. Martín se ocupa de colocar bien la nueva colmena mientras las abejitas ya se están metiendo y reconociendo el cambio. Lluvia se protege del sol con una gran sombrilla. Martín con su celular desde abajo toma una foto de la colmena y del momento y pregunta que si lo acomoda más.

V

Algo pasa pero no vemos nada, solo escuchamos la voz de un hombre grande que habla en un idioma

diferente. Con los énfasis que hace, podemos entender que está explicando algo. Otra voz, la voz de una mujer joven interrumpe brevemente en el mismo idioma que habla el hombre mazateco. Lentamente vislumbramos la forma humana de una luz que se expresa en otro idioma, con su sombrero recostado en las piernas y su poco cabello bien peinado. Entra Conchita por la puerta y cruza hacia nosotros. Don Julián, se llama su abuelo que es curandero y también habla por las manos. Señala, las abre, las cierra, las cruza, pone palma contra palma delante de su pecho, se toca el tercer ojo y luego el corazón; hace muchos recorridos, limpia, lava, se pregunta y hace la seña de ir hacia delante.

***Dice que, cómo se llama... la gente que viene, no tan solo viene por enfermedades, vienen también a hacerse una limpia o por problemas familiares. Dice que ha tenido visitas de México, de Veracruz, gentes de fuera que han ido al doctor pero cómo se llama... no le encuentran. Y pues ellos tienen la fe y tienen la creencia de***

***que puede ser algo que con una limpia que se hagan... Y que mucha gente viene tiempo después a agradecerle, porque ya sea que sus problemas se hayan solucionado, sus enfermedades o ya sea que le pidieron un té o ya sea lo que a él le hayan pedido, mucha gente ha regresado a darle gracias, pero como lo vuelve a repetir dice que es la fé con la que la persona llegue. El pues no va a decir mentira, lo poco que le arroja su entendimiento con lo que hace, dice que él para eso tiene mucha oración con Dios todos los días, pidiéndole, dice, que le de sabiduría y entendimiento a su trabajo. Y que también anda siguiendo a Dios para que también él no lo deje, dice, porque pues mientras tú sigas a Diosito, dice que pues él te bendice con el trabajo, porque dice que él le dio este trabajo, dice a él le mostraron un montón de hojas, cositas así, flores, pero que nada más captó poco, porque dice que se lo enseñan muy rápido, entonces no logra captar todo porque es como si fuera una revelación, un sueño***

***pues...***

La mujer traduce aunque lo que vemos es el cerro encendido atardeciendo. Don Julián espera calmadamente a que ella hable, voltea 45° hacia abajo y por fuera se mueve casi sólo para pestañear, voltear y limpiarse el sudor del rostro. Un par de velas lo siguen en la oscuridad, a la misma distancia se alumbran a ellas mismas, se espejean, dialogan, danzan...

La tarde se asienta por encima de la presa, el cerro ya está negro, las cosas terrenales se convierten en siluetas. Tres gallinas se acomodan en su gallinero para descansar del día. Gritan un par de niñitas, que seguro son Michell y Lluvia, avanzan girándose en un cilindro de cartón que solía ser una caja. Lluvia empuja a Michell y se intercambian de rol y de rumbo. Después de que Michell jala a Lluvia, ambas se meten en el cartón, caminan, trotan y se jalan, lo que eventualmente las hace caer al suelo.

Comienzan los truenos, que iluminan de pronto hasta el rosa de las camelinas y el verde de sus hojas. Se

suelta la tormenta sobre los techos de palma, las gallinas se alertan, los insectos marcan sus caminos y Kevin vuela temerario bajo el agua, aunque a penas alcanzamos a ver.

## VI

La mañana llega en el mismo lugar donde se fue; la casa más reciente de las abejitas mira de frente hacia el sol que tiñe con sus rayos anaranjados su techito de lámina sostenido por una roca grande; un pajarito pasea saludando a la enorme estrella que amplía una estela cálida al morado frío de la tierra; se reflejan tres puntos alineados, allá abajo en las lagunas que forma la presa.

Una lombriz se retuerce sobre un tronco; una catarina camina en la punta de unos dedos emblanquecidos; una chinche baja por una hoja mordida; Raúl se asoma entre la yuca, a la que sus abuelos le dicen *ndáya*. Le afloja las raíces moviendo y jalando los delgados troncos hasta desenterrarla por completo. En una cubeta se van poniendo los trozos de raíz más grande. Don Goyo también

está allí con su machete rebanando los troncos; lo observan dos personas paradas de pie a un par de metros de él. Las manos ablandan y hacen ceder la tierra, escarban, cortan, acomodan, siembran y entierran.

***Pues ahorita siento que tengo todo ¿no? Siento que ya tengo hasta de más, pero es así pues... Pues ya ves, no es tan grande la familia pero ahí están: mi yerno, mi sobrino que es Rómulo, mi hijo Martín... ahí están... Cuando se me pega la gana hago comida. Junto a todos. Hacemos una mesa ahí grande y comemos, y ahí estamos.***

Efraín se aleja cargando la cubeta llena de yuca y lo sigue Raúl cargando al hombro con las dos manos un tanto más. Don Goyo corta la hoja de platanillo desplegando un abanico de verdes en el suelo.

Ya pelada y lavada, la yuca espera sobre la mesa. Los pollitos musicalizan y buscan restos de comida en el piso del zagúan. Con sus manos morenas de uñas largas y un cuchillo, Don Goyo corta la brillante

yuca en tiras largas, mientras Doña Guille descansa en su mecedora y mira al pequeño Chuchín pasearse de un lado a otro con la hamaca en la cabeza.

Alguien cuida que la lumbre se mantenga prendida. Es Nereida que se sirve de ella para ahumar las hojas de platanillo. Escucha a su hermano moler la yuca y platicarle algo en mazateco que la hace reír. Su silueta de perfil, en la oscuridad, extiende un trapo en la base plana de su mano y con la otra coloca un puñado de la masa de yuca que salió del molino. Unas manos pequeñas la suplantán y continúan exprimiéndole el jugo a la masa.

***Porque Dios está aquí ¿no? La verdad sí está pues... Nadie puede decir que Dios no existe; Dios está aquí, es más, si lo estamos platicando, está aquí. Y puede ser que esté allá, está allá, está en todas partes pues.***

Martín iluminado por la reciente mañana, camina con un par de pollos volteados en su mano izquierda; su

short floreado combina con su playera de fútbol mitad roja, mitad negra con el número cuatro. Los cuelga en un tronco atravesado entre dos árboles y toma el cuchillo que ya estaba ahí; el primer pollo intenta escaparse revoloteando en vano.

En la cocina, Raúl le ayuda a desplumar los pollos mientras Edi guisa algo en su lumre. La casa permanece parada como el cerro. Raúl corta las hojas picudas de una planta y grita a su vecino: **¡teleska!**

**¿Y por qué estos pollos sí se matan?**

**Hoy mataron dos.  
Pero no tiene que ser... ¡y ni tienen comida! Un momentito...**

Michell que crece a cada instante, cruza de un lado a otro buscando y trayéndole la comida a las gallinas; se mete en su casa y les voltea el bebedero de agua, una gallina llega velozmente a tomar.

**Sí tiene agua... Oh sí, tienen sed...**

La luz nos ciega y nos traslada de nuevo a la cocina donde ya se está

mezclando la masa de yuca con la manteca y se limpia el caldo de pollo que hierve. Mariana se encarga de cortar las hojas en lo que Doña Guille con un cucharón extiende la masa en las hojas que ya están listas. Conchita hace lo mismo que sus mayores pero en versión chiquita, dobla el tamalito con cuidado, la radio suena de fondo...

**Echando ojo nomás... cuando hay harta gente, cuando voy a un velorio, cuando voy a una casa y echando ojo nada más, viendo...**

Doña Guille lleva arracadas doradas y una blusa tejida con hilo blanco; María prueba colocando los tamales en la olla alta que ya está humeante encima de la lumbre. Guillermina le ayuda a colocar bien los últimos tamales y finalmente la hoja que va encima de ellos, para después poner la tapadera que al chocar con la olla, hacen un ruido metálico y ligero.

Una cortina de vapor cubre el fondo de la cocina. Aparece Conchita agachada colocando en su plato tres tamales chiquitos y coloca en el nuestro uno

grande.

***¿Cuántos quieres?***

***Primero uno y luego vengo por el otro.***

***Yo también primero uno porque los chiquitos ¡ni nos van a llenar!***

Abierto el tamal de yuca resplandece con su textura viscosa en salsa roja; las niñas y los niños comen primero sentados a lo largo de la mesa. Conchita pellizca un pedazo de tamal con su tenedor y al llevarlo a su boca sonriendo, se le cae el bocado entre las piernas; Raúl presume el pedazo de pellejo que le tocó. Se acerca a Lluvia, que le intenta dar unos coscorriones por molestarla; ella toma hábilmente con su cuchara y sus dedos el tamalito pequeño y lo saborea en su boca chupándose los dedos. ***¡Sabe rico!***

***Porque aquí en el campo, pues no es para enriquecerte pues, tampoco te vas a morir de hambre. ¡Aquí vives porque vives!***

Avanzamos en el atardecer, el sol se oculta y se descubre tras la silueta

negra de los árboles, las nubes se pintan de lila y anaranjado, una parvada de pájaros pasa volando y recordamos la frase de María Sabina:

*Sólo sé que el espíritu es quien enferma. Y que el espíritu es quien enriquece; las personas que han alcanzado la fortuna es porque sus espíritus han viajado al reino espiritual de la riqueza.*